

POBLANDO Y PENSANDO SUBA

Análisis de la influencia del proceso de urbanización de la localidad de Suba sobre las maneras de interactuar y la cotidianidad de sus primeros pobladores

Por:

Nicolás González Rojas

Tesis para optar al título de:

Sociólogo

Director de Trabajo de Grado

Nelson Antonio Gomez Serrudo

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

BOGOTÁ

2013

POBLANDO Y PENSANDO SUBA

Análisis de la influencia del proceso de urbanización de la localidad de Suba sobre las maneras de interactuar y la cotidianidad de sus primeros pobladores

INTRODUCCIÓN	1
METODOLOGÍA	3
CAPÍTULO 1: DE LO RURAL A LO URBANO: LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO EN SUBA	5
BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN SUBA	5
EL PASO DE LO RURAL A LO URBANO EN LA LOCALIDAD DE SUBA	7
EL RECUERDO DE UNA SUBA RURAL	9
EL RECUERDO DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE SUBA	14
CAPÍTULO 2: LA CALLE, LOS LUGARES DE OCIO Y LA COTIDIANIDAD DE LOS HABITANTES DE SUBA DURANTE SU PERÍODO DE URBANIZACIÓN	19
LA INTERACCIÓN EN EL BARRIO Y LA SEMIÓTICA URBANA	19
LOS ROLES EN EL BARRIO	24
LA COTIDIANIDAD Y LAS ACTIVIDADES FAMILIARES EN SUBA	25
LOS LUGARES DE OCIO Y EL TIEMPO LIBRE EN SUBA	30
CAPÍTULO 3: EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN SUBA, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	34
LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNICIPIO A LA CIUDAD: LOS CAMBIOS EN LA COTIDIANIDAD, INTERACCIÓN Y RELACIONES SOCIALES DE LOS POBLADORES DE SUBA.	36
EL PROCESO DE URBANIZACIÓN: LAS CONSTRUCCIONES, LOS ESPACIOS Y EL CAMBIO EN LAS RELACIONES SOCIALES	39
ALGUNAS RECOMENDACIONES FINALES PARA ESTE TRABAJO	44
BIBLIOGRAFÍA	47

A Martina, a mi madre Luz Rojas y a mi padre Pedro González.

Introducción

Suba, como muchas de las localidades que existen en Bogotá, empezó su proceso de urbanización en la ciudad desde los años cincuenta. Sin embargo, el crecimiento poblacional más fuerte se vive a partir de los años setenta hasta inicios de los noventa; según el Censo de 1985 del DANE, el aumento de la población en Bogotá parte de los 2,855,065 en 1973 a los 4.236.49 en 1985, lo que hace pensar que una gran cantidad de personas empiezan a poblar aquellas zonas que anteriormente no estaban ocupadas, con viviendas y casas comienzan a poblar la ciudad de una manera rápida en corto tiempo.

Suba era un pueblo que mantenía relaciones de producción y de comunicación con Bogotá, sin embargo, en el momento en que empieza a transformarse y a crecer poblacionalmente, se convierte en una de las localidades más grandes de la ciudad, esto por medio de un fenómeno social que podemos llamar proceso de urbanización. De esta manera Suba puede verse como una localidad que se une al crecimiento poblacional que se da en Bogotá a partir de los años cincuenta, que trae consigo un tipo de fenómenos sociales que merecen investigación y que hacen que la vida en Suba gire en torno al cambio de los espacios rurales a sectores urbanos.

En palabras de Simmel: “Con el cruce de cada calle, con el ritmo y con la diversidad de las esferas económica, ocupacional y social, la ciudad logra un profundo contraste con la vida aldeana rural, por lo que se refiere a los estímulos sensoriales de la vida síquica” (Simmel, 1903. Pág. 48). Suba afronta su propio proceso de urbanización, pasa de un tipo de socialización rural comunitario a un tipo urbano mucho más individual, este cambio afecta tanto a nivel individual como a nivel social en el comportamiento de las personas, los lugares que frecuentan, la manera de actuar en el espacio público, entre otros fenómenos que este trabajo se encargará de rastrear y explicar.

Se mencionaba anteriormente que el proceso de urbanización en Suba y su vinculación a la ciudad se hizo en un período bastante corto¹, lo cual hace que aquellas personas que vivían en Suba desde sus inicios se vinculen a las distintas dinámicas que presenta la vida en la ciudad, muy diferentes a las que vivían en el pueblo. El resultado en la población se puede ver en los cambios de los comportamientos sociales y, además, en que la interacción con las personas nuevas que llegan a Suba se vuelve mucho más compleja, además de otros elementos que se piensan explicar en este trabajo. Para interpretar dicho proceso en una frase y parafraseando a Simmel, la

¹ Puede pensarse que dicho proceso empieza en 1954 cuando Suba se convierte en un municipio anexo a Bogotá. Sin embargo, es a finales de los años sesenta y hasta inicios de los noventa que Suba empieza a construirse rápidamente, este proceso continúa y se siguen construyendo edificios en la actualidad.

configuración de la metrópoli hace que las relaciones sociales se vuelvan mucho más complejas e individuales.

Para poder entender este cambio en la sociedad de Suba, hay que entenderlo como un proceso social y, de esta manera, podremos dar cuenta de cómo se ha venido transformando la población, partiendo de fenómenos como la urbanización y el crecimiento de la ciudad de Bogotá y su influencia en lo histórico, en lo individual y en lo social de sus habitantes; en otras palabras, lo que se pretende realizar es un análisis basado en lo individual, social e histórico para poder interpretar un fenómeno social, determinar cómo es este proceso de urbanización y, además, conocer su influencia en el comportamiento de algunos habitantes.

Suba se ha transformado y este proceso sigue hasta nuestros días, las personas han cambiado, su manera de vestir, los lugares que frecuentan, su comportamiento y su relación con las demás personas que viven en la localidad. Desde aquí se parte para poder explicar de qué manera la urbanización, los planes que se han tenido para anexar a Suba y otras localidades a la ciudad y las migraciones producto de fenómenos como la violencia o la búsqueda de oportunidades laborales, hicieron que Suba y su población comenzaran a transformarse.

Para poder rastrear el proceso de urbanización de Suba y su influencia en la población es necesario descubrir los comportamientos de los primeros pobladores en Suba y cómo se ha transformado su cotidianidad a lo largo de los años. El registro histórico que deja la memoria en los seres humanos es la clave para entender la manera en que puede estudiarse este fenómeno social, los primeros pobladores y sus dinámicas sociales son factores completamente distintos a las dinámicas actuales en toda la población.

La intención de este trabajo es demostrar que el proceso de urbanización debe estudiarse desde sus actores mismos, es por esto que se desea realizar esta investigación con la población residente en Suba que lleve por lo menos cuarenta años viviendo en la localidad y sea consciente de la transformación que ésta tuvo. Al investigar esta población se podrían evidenciar los cambios que ha tenido Suba y cómo estos han sido un factor importante en la transformación de las dinámicas sociales.

Debido a que Suba ha crecido bastante en los últimos cuarenta años y la mayoría de su población proviene de otros lugares, las personas que llevan mucho más tiempo viviendo en la localidad normalmente se encuentran en los barrios antiguos como El Rincón, Suba Centro, Casa Blanca, Ciudad Hunza, Tibabuyes entre otros. En estos barrios se pueden encontrar familias que en principio vivían en veredas que en la actualidad son barrios o conjuntos de apartamentos.

Metodología

Esta investigación se enfocará en aquellas personas que vivieron la construcción de los barrios que componen actualmente la localidad de Suba, que pertenecen a distintos grupos generacionales y que están entre la clase media y la clase baja.

- **Hombres adultos de clase media y baja**

Personas que tienen de cuarenta a cincuenta años, han vivido toda su vida en Suba y han sido parte activa de la construcción de ella, estas personas usualmente vivieron su infancia y adolescencia dentro de Suba y solo hasta su adultez empiezan a salir de la localidad en busca de trabajo o estudio en la ciudad.

- **Mujeres adultas de clase media y baja**

Las mujeres en Suba tienen un papel distinto, ellas también empiezan a formar parte activa de la localidad desde los años noventa, su rango de edad está entre los cuarenta y cincuenta años. Muchas de ellas se dedican al hogar, otras trabajaban o estudiaban fuera de la localidad, su infancia y adolescencia la vivían en Suba, sus actividades de ocio estaban dentro de la localidad, solo hasta su adultez se vinculan a la ciudad.

- **Hombres adultos mayores de clase media y baja**

Los hombres mayores en Suba son los creadores de las primeras urbanizaciones en la localidad, tienen un rango de edad de los 60 a 80 años y toda su vida han vivido allí, estos hombres se caracterizan por tener actividades propias del campo, su vida giraba en torno a los cultivos, a las veredas y a las actividades propias de la población rural en Suba, los trabajos eran dentro de las veredas de sus familias o en lugares alrededor de la localidad.

- **Mujeres adultas mayores de clase media y baja**

Las mujeres mayores en Suba, tienen un papel destacable en la localidad, con un rango de edad de 60 a 80 años, estas mujeres conservan todas las tradiciones rurales, desde su vestimenta hasta las labores que desempeñan en el hogar, se encargan de criar a sus hijos y de mantener muchas de las costumbres que actualmente vemos en la localidad. Toda su vida permanecieron dentro de la localidad, muy pocas veces salieron a otros lugares de la ciudad.

La caracterización realizada anteriormente puede evidenciar mediante el testimonio de estos grupos sociales la manera en que el proceso de urbanización en Suba influye en los comportamientos sociales de sus habitantes. Estos grupos sociales se dividen entre quienes tienen un recuerdo mucho más arraigado de Suba como un espacio

rural y quienes estuvieron en dicha transformación y que se encuentran mucho más vinculados a la vida en la ciudad.

El estudio de las generaciones da cuenta de cómo a través del recuerdo las personas viven y tienen una mirada frente a la urbanización en su territorio, es por esto que se desea caracterizar las transformaciones de Suba de acuerdo con quienes participaron de este proceso. Se excluye a personas de clase alta debido a que ellos no tienen ningún tipo de interacción con las personas que construyen los barrios que transforman Suba, viven en Suba pero en lugares apartados y no tienen ninguna relación con los pobladores antiguos de Suba. Además, también se excluye a las personas jóvenes, ya que ellos pueden dar cuenta de un cambio en el ambiente, sin embargo, no dan testimonio de un cambio en su relación con los otros debido a que ya se encuentran completamente vinculados a la vida de la ciudad.

Las preguntas que se hicieron sirvieron para establecer relaciones entre el pasado y el presente de Suba y su proceso de urbanización, se recogieron testimonios de dos generaciones y, como se ha mencionado anteriormente, la diferencia entre estas dos generaciones es significativa para comprender el cambio de lo rural a lo urbano.

Además de estas entrevistas realizadas a la población descrita anteriormente, también se ha hecho observación participante dentro de la localidad; el investigador, como habitante de Suba, ha sido consciente del cambio que ésta ha tenido al vivir toda su vida en el mismo barrio ubicado en la UPZ Suba Centro, además de haber participado en procesos de reconstrucción de la memoria de los habitantes de Suba por medio de entrevistas y charlas informales con fines informativos.

La investigación también abarca recorridos alrededor de la localidad en donde se ve la transformación de los espacios, en estos recorridos se puede apreciar la diferencia entre la arquitectura de los primeros barrios en Suba y las casas coloniales hasta las nuevas construcciones, los centros comerciales y las vías que recorren la localidad.

Esta investigación, además de recoger testimonios de informantes que han vivido toda su vida en Suba, también se ocupó de rastrear cómo se fue dando el proceso de urbanización a través de la recopilación de un archivo fotográfico con fotografías prestadas por las personas entrevistadas y por personas que tenían conocimiento del proyecto y quisieron aportar con sus álbumes fotográficos familiares para la construcción y análisis de este trabajo.

Este trabajo se planteó lograr:

- Conocer de influencia de los procesos de urbanización en las relaciones sociales de habitantes de la localidad a través de la vida familiar o del testimonio de un grupo generacionalmente distinto que dé cuenta de este cambio. Al dividir en generaciones al proceso de urbanización se puede llegar a indagar por los distintos procesos sociales en que está inmersa la sociedad de Suba y su cotidianidad.

- Identificar la cotidianidad e interacción en las distintas épocas de la urbanización en Suba a partir del análisis de fotografías que dan cuenta de los espacios donde se vivía y las formas de vestir de las personas.
- Indagar sobre las actividades que se realizan o realizaban normalmente en los distintos momentos históricos en los que se haya dividido el proceso de urbanización en Suba, investigar acerca de las actividades entre semana, lugares de trabajo o de estudio, actividades y los espacios de ocio de los fines de semana.

En total se hizo un total de 8 entrevistas a profundidad a dos hombres y dos mujeres de cada generación pertenecientes a estas clases sociales y, que además, hayan vivido un mínimo de cuarenta años en Suba para dar cuenta del cambio que ésta tuvo. La información recopilada en las entrevistas será utilizada para justificar lo que este trabajo pretende mostrar. Sus informantes serán señalados con el grupo generacional al que pertenecen, género y un número con el fin de no mostrar sus nombres.

Los informantes son plenamente conscientes de que estas entrevistas son solo para uso académico, es por esto que también se utilizan las fotografías con el permiso de las personas y familias que quisieron compartir sus álbumes familiares para poder aportar mas información a esta investigación.

Capítulo 1: De lo rural a lo urbano: la transformación del espacio en Suba

Breve descripción del proceso de urbanización en Suba

Suba se crea desde la época pre colonial. Fueron los Muisca quienes ocuparon parte de la zonas sabaneras de Bogotá, entre ellas Suba². La población nativa e inmigrante en Suba ha sufrido bastantes cambios tanto en sus espacios de convivencia como en sus costumbres.

La historia de Suba empieza desde momentos previos a la colonización, “La localidad de Suba, desde sus inicios, fue un resguardo indígena Muisca, de donde

² “por su gran riqueza natural (y en especial por sus fuentes de agua: ríos Bogotá, Juan Amarillo, laguna de Tibabuyes, humedales de la Conejera, Guaymaral, Córdoba y Juan Amarillo), fue un importante punto de encuentro para este grupo. Por ejemplo, en la Laguna de Tibabuyes se realizaban rituales de alabanza al agua”.(ELCS 2006).

probablemente viene su nombre *Zhuba* que significa ‘mi rostro’ o ‘mi grano’ haciendo referencia a la quinua”(CLS, 2006), La comunidad muisca escogió este terreno debido a su gran riqueza tanto en tierra como en las grandes fuentes de agua que tiene a su alrededor, como los humedales; la población muisca prácticamente se quedó alrededor de lo que actualmente son las UPZ como Tibabuyes, El Rincón o Suba centro, donde hoy encontramos apellidos raizales (Caita, Piracún, Cabiativa, Yopasá, Niviayo, entre otros), que constituyen el rasgo importante de la herencia muisca en la localidad.

Según la reconstrucción histórica realizada por la Secretaría de Planeación Distrital en Suba: “posterior a la llegada de los españoles, se inicia un período lento de poblamiento hasta bien entrado el siglo XX. Suba se caracteriza en ese entonces por ser un pequeño centro urbano colonial, comunicado por estrechos caminos de herradura con Bogotá y los municipios de Cota, Chía, Engativá y Usaquén”. Lo que hace pensar que Suba no tenía una relación directa con Bogotá, se basaba en una relación de un pueblo pequeño al cual se tenía acceso moderado debido que estaba ubicado en una de las zonas sabaneras de Bogotá.

A partir de 1875 Suba se conforma como municipio, en 1936, la comisión del censo agropecuario, en un estudio sobre el entonces municipio, lo dividió de la siguiente manera: El Rincón, Tuna, Casablanca, Tibabuyes, Cerro Sur, Cerro Centro, Conejera, El Prado y Centro; a partir de este momento Suba se conformaría como un municipio de Cundinamarca y entraría a ser parte de las dinámicas de la ciudad a manera de periferia.

A partir de la década de los treinta, Suba, siendo un municipio, tenía un lugar central en donde la población se reunía e interactuaba, un espacio que se convertía en escenario para la vida pública, se llamaba la plaza fundacional. “Alrededor de la actual plaza fundacional de Suba, los campesinos se reunían los domingos después de misa para charlar y hacer el mercado, que tenían que transportar a lomo de mula o a la espalda hacia las ocho veredas que existían en aquella época” (Alcaldía de Bogotá, 2006) hasta este momento las dinámicas de la población venían dándose en torno a la ruralidad de un pequeño municipio fuera de la capital.

En 1954 (por la Ordenanza 7 del 15 de diciembre), Suba se constituyó como municipio anexo a la capital de la República. Después de esta fecha, la Empresa Distrital de Servicios Públicos (EDIS) trasladó la plaza de mercado a un terreno sobre la vía a Cota, donde actualmente funcionan las estaciones de Policía y de bomberos, a partir de este momento empieza a darse un gran fenómeno de migración de personas de varias partes del país”. Muchas de las fincas alrededor de lo que se conocía como Suba fueron vendidas a empresas constructoras (algunas de las cuales eran “piratas”), generando un crecimiento urbano acelerado y desordenado (no planificado, en muchas ocasiones). “Como consecuencia, aparecieron nuevas y apremiantes necesidades locales en lo concerniente a servicios públicos, educación, salud, recreación, etcétera. Tal situación, en líneas generales, fue tal vez el incentivo primario para la conformación de numerosos grupos de animación sociocultural” (ELCS 2006), a partir de este momento las población de Suba empieza su proceso de urbanización.

Uno de los primeros cambios que tuvo el nuevo municipio anexo a la capital fue la construcción del Hospital San Pedro Claver y el colegio Policarpa Salavarrieta, “En 1955, la señora Herminia Rojas, Viuda de Nieto, donó un lote de una fanegada para la construcción de un hospital, predio que recibió el Alcalde Mayor de ese entonces, doctor Andrés Rodríguez Gómez, el 28 de marzo de 1961, y con la construcción y dotación producto de donaciones, se fundaron instituciones como el hospital vecinal de Suba San Pedro Claver y el colegio vecinal de Suba Policarpa Salavarrieta” (Alcaldía de Bogotá, 2006).

Actualmente Suba tiene una extensión total de 10.056 hectáreas, de las cuales 6.271 se clasifican como suelo urbano y 3.785 corresponden al suelo rural; dentro de estos dos suelos se localizan 1.469 de suelo protegido. Suba es la localidad con mayor área urbana del distrito, por cuanto representa el 15,2% de la superficie urbana total del mismo. Se compone de doce UPZ divididas en muchos barrios que se han venido construyendo en la medida de que el proceso de urbanización ha venido avanzando. Barrios como Ciudad Hunza, Aures, La Gaitana o Las Navetas empiezan siendo veredas y se terminan convirtiendo en barrios completamente urbanizados.

El paso de lo rural a lo urbano en la localidad de Suba

Después de haber hecho una pequeña descripción general acerca de cómo se fue dando el proceso de urbanización en Suba, es momento de describir cómo ha sido el proceso de urbanización en Suba y cómo este ha influenciado en la cotidianidad y en la interacción de sus habitantes, tomando como base la recopilación de los testimonios de algunos de sus primeros pobladores de las dos generaciones propuestas anteriormente.

Según la información proporcionada por la Alcaldía Mayor de Bogotá a partir de los 70, el fenómeno de migración de otras partes del país crece de manera descontrolada, lo cual empieza a generar conflictos a nivel social, político y administrativo. El crecimiento de la población no solo en Suba sino en Bogotá empieza a considerarse problemático debido al mal manejo que se tiene de este, sin embargo, como hemos visto anteriormente, desde el año 54 Suba empieza su proceso de crecimiento.

El arquitecto Juan Carlos Jiménez hace un estudio acerca de cómo se pueden entender a estos nuevos barrios en Bogotá. Él explica que el crecimiento demográfico es bastante acelerado en Bogotá y este fenómeno es uno de los causantes de la transformación de los espacios rurales a los espacios urbanos en la ciudad: “El crecimiento poblacional acelerado se da en la periferia, siendo las áreas más dinámicas: Kennedy (161.043 habitantes), Suba, (146.000 habitantes) ciudad Bolívar - Usme (130.126 habitantes) y Cedritos (110.126 habitantes) a estos se suman ocho zonas más en periferia”(Jiménez Mantilla, 2004).

Al hablar de la transformación del espacio rural al espacio urbano tendremos que aproximarnos a algunos conceptos que hay que manejar para entender de qué manera se empieza a dar este fenómeno social y cómo el cambio de lo rural a lo urbano afecta en las distintas maneras de asociación y comportamientos de cualquier población.

Para entender el paso de lo rural a lo urbano se empieza por definir estos conceptos, en principio se pensaría que son conceptos totalmente distintos; sin embargo, a pesar de lo distintos que puedan ser, mantienen una estrecha relación con algo más global. Lo urbano pertenece a la ciudad, es decir, es un espacio donde se encuentra mucha población, donde el concreto es lo primordial y donde se asocia la vida de la ciudad con la individualidad, la tecnología y la globalización, mientras que un espacio rural es un espacio mucho más pequeño, con poca población y donde se puede apreciar más la naturaleza, éste tiene formas más sencillas y espacios más grandes en donde interactúan las personas. León Guarín afirma que “como conceptos que caracterizan formas de distribución espacial, estilos de vida; no obstante lo rural y lo urbano son dos medios ubicados en zonas distintas pero no son dos sociedades diferentes dentro de un mismo país” (León Guarín, 1992. Pág. 31), esto nos da a entender que pese a que parezcan sociedades distintas por sus estilos de vida y las diferencias de sus espacios son complementarias en un territorio mucho más amplio.

Lo rural y lo urbano, al complementarse y al estar ligados uno con el otro en un espacio más amplio, están vinculados en el mismo proceso social, estas dos características son “derivadas y no autónomas, participan de los éxitos y fracasos de la organización, son la consecuencia de procesos históricos universales y seculares que, combinados con los de la historia regional, terminan diferenciándolas más en elementos específicos que en los elementos cardinales” (León Guarín, 1992. Pág. 31).

Es así como entre lo rural y lo urbano se puede establecer una relación que ha existido siempre, todo espacio urbano en algún momento fue rural, entonces podríamos diferenciar lo urbano y lo rural entre comportamientos que tipifiquen al *ser humano rural* y al *ser humano urbano*. Para poder hacerlo habría que mirar lo que llama Durkheim “maneras típicas de comportarse en uno y otro medio”. En el espacio urbano se podría hablar de que existen relaciones de tipo mucho más individual, grupos más abiertos “el predominio de las relaciones secundarias, antes que de las primarias más afectivas y propias de los grupos pequeños y cerrados o de las áreas rurales” (León Guarín, 1992. Pág. 33). Es por esto que se podrían empezar a diferenciar, “a medida de que se aleja uno se acerca el otro” (León Guarín, 1992. Pág. 33), las formas de comportarse y de asociarse no son la mismas en ambos espacios, por esto para el estudio del comportamiento social se consideran diferentes.

El recuerdo de una Suba rural

Cuando hablamos de procesos de urbanización hay que remitirse a los más antiguos pobladores de Suba que aún tengan vida, los adultos mayores y sus recuerdos de Suba como un espacio rural y aquellas personas adultas que vivieron su transformación. Estos recuerdos hacen que el paisaje y la vida que caracterizaba a Suba como un espacio rural sea vean como un pasado remoto que tal vez nunca existió; sin embargo, su vida, sus rostros, sus costumbres, su ropa y sus historias son un elemento importante para rastrear cómo era la vida Suba, cómo se vivía mucho antes de que existieran los edificios y la cantidad de personas que hay en la actualidad, la vida de estas persona deja una idea de ver a Suba completamente rural, idea que en la actualidad ha ido desapareciendo.

“Todo el mundo se conocía en Suba”³. Las familias y las personas sabían de la vida de todos los habitantes en Suba, la ubicación de las familias estaba dada por territorios, hacia el lado del Barrio Rincón estaban los Caviativa, Niviayo y Yopasa, hacia el centro los Gacharná, en Tibabuyes los Nivia y Piracun, hacia el Salitre los Ramírez y por el sector del Nuevo Hospital de Suba y el barrio las Mercedes, los Caita. Las familias se conocían unas con otras, se reunían en la plaza o en la misa y se saludaban unos con otros por donde pasaran⁴.

El recuerdo de las mujeres que vivieron toda su vida en Suba y que actualmente son adultas mayores, muestra a Suba como un espacio rural, tienen una mentalidad distinta acerca del proceso de urbanización pues su vida siempre giró en torno a las actividades en el campo; la concepción de las personas que conocían, de su papel en la familia y en el espacio social está mucho más asociada a la vida rural. Las tradiciones y la misma religiosidad hicieron que su pensamiento y forma de vivir fueran totalmente distintos de los de la mujer.

A finales de los sesenta e inicios de los setenta, Suba tenía un panorama totalmente distinto, existían varias haciendas, lotes en donde se cultivaban varias frutas y verduras, era un espacio dedicado a la agricultura con pocas casas y mucho campo, “aquí había muy pocas casas, todo esto era verde”⁵, No existían calles, las relaciones la distancia entre los vecinos se separaba por los mimos terrenos de cada finca, los lugares para el tránsito no se llamaban calles sino “broches”, pedazos de puertas o de latones sobre los que se podía pasar de un lugar a otro.

La infancia de estas mujeres se vivió de manera distinta: “Uno antiguamente no tenía infancia, no se estudiaba, apenas uno crecía trabajaba en la finca, dando de comer a las gallinas, ordeñando las vacas, alimentando los marranos”⁶, las labores del campo se convertían en una actividad familiar, traer agua de los pozos, alimentar a los animales

³ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

⁴ Esta información fue recopilada gracias al testimonio de todos los adultos mayores que se entrevistaron en este trabajo.

⁵ Adulto mayor, entrevista número dos.

⁶ Adulto Mayor, entrevista número tres.

y ayudar en los cultivos era la cotidianidad de estas mujeres. Las tradiciones familiares se basaban en el respeto a los mayores: “Mi papá era muy estricto conmigo, no como ahora”⁷. “Yo me fui cuando tenía 18 años, creo que tenía esa edad porque antiguamente a uno no le celebraban los cumpleaños ni nada de eso, por ahí mi papá me daba un huevo”, las costumbres del campo en esta época se diferencian totalmente de cómo se vive en la actualidad en Suba. El tradicionalismo basado en una sociedad patriarcal en ese entonces, hacía que las mujeres tuvieran un papel distinto dentro de la sociedad. “En esa época a nosotras no nos compraban ni ropa interior, ni toallas higiénicas, ni nada de eso... eso se tejía con retazos de tela”⁸, la sociedad tenía como base la tradición de los valores católicos.

Normalmente las mujeres de esta época salían muy poco, las charlas y las maneras de relacionarse estaban en espacios de trabajo, como las zonas de lavado o los pozos donde recogían agua. Cuando comienza la transformación de la localidad, ellas empiezan a estudiar, sus hijos ingresan a la escuela, las dinámicas sociales se transforman y, sin embargo, conservaban las costumbres con las que fueron educadas.

A finales de los 70 y a inicios de los 80 las mujeres comenzaron a ir a la escuela, su vida giraba en torno a su familia y se enfocaban completamente a la crianza de sus hijos, algunas de estas mujeres empezaron a trabajar en Bogotá. Sin embargo, toda su juventud estuvo determinada por la vida del campo “en la juventud uno estaba acostumbrado a echar azadón en los cultivos”⁹.

Las relaciones entre los vecinos eran mucho más cercanas, pese las distancias que existían por los extensos terrenos de las fincas; todos los vecinos se conocían unos con otros, se conocía la vida familiar, se comerciaba entre los vecinos los productos que salían de las fincas, las mujeres en ese momento ayudaban a vender lo que se producía de cada finca, se vendían productos como maíz, papa trigo, zanahoria, habas entre otros.

En los recuerdos de las mujeres que vivían por el sector del Rincón existía un lugar que llamaba la atención, un castillo que según cuentan estaba cercano a las veredas donde estas personas vivían y trabajaban “el castillo de los Ceras, de Tomasa y Concha”¹⁰, este castillo se había vuelto simbólico para las personas que pasaban por allí, un lugar que actualmente no existe y que no dejó ningún rastro para poder rescatarlo, el castillo solo quedó en los recuerdos y con ellos desaparecerá.

Para poder continuar hablando acerca de cómo era la vida rural en Suba, a continuación se mostrará un breve relato de las mujeres que vivieron la transformación del espacio rural a urbano, mujeres adultas que vivieron toda su vida en Suba y son conscientes del cambio que ésta ha tenido. En palabras de Lefebvre, la vida del campo se caracteriza por tener una sociedad sencilla, la población es pequeña y las relaciones entre sus habitantes se vuelven mucho más cercanas. Como vimos

⁷ Adulto Mayor, entrevista número tres.

⁸ Adulto mayor, entrevista número tres.

⁹ Adulto mayor, entrevista número dos.

¹⁰ Adulto mayor, entrevista número tres.

anteriormente y como veremos a continuación con la información recopilada por las mujeres adultas, estos rasgos y características de la sociedad rural en el pensamiento de León Guarín y Lefebvre son una constante dentro del recuerdo de las habitantes de Suba.

La infancia de las mujeres adultas en Suba está muy asociada con la vida en el campo, existían muchos cultivos de verduras, recuerdan la manera en la que el espacio estaba distribuido por veredas. En el barrio El Rincón se encontraban distintos cultivos que también se veían en las veredas que quedaban ubicadas alrededor de Suba Centro, “No se compraba mucho sino que se sembraba, el abuelo sembraba frutas como la curuba, el tomate de árbol y verduras como zanahoria, repollo, lechuga, remolacha, acelgas, papa, entre otros cultivos que se daban por la zona”¹¹. Por otra parte, la plaza central estaba ubicada en donde actualmente se encuentra la estación de Policía y de bomberos de Suba, era un espacio en donde las familias se reunían para almorzar en los días de descanso, “ahí donde queda la estación de Policía, yo recuerdo que era la primera plaza de Suba, ahí había gente que vendía rellena, papa, todo lo de fritanguería y la gente primero iba a misa y luego bajaba a comer allá”¹². Como podemos ver, sigue siendo una constante que entre las mujeres adultas, el recuerdo de la niñez tenga que ver con la vida en el campo. Los cultivos que estaban en las casas y los distintos árboles con frutos que se producían, eran la manera de subsistir para estas familias. Lo que se conoce como la actual plaza de Suba solía ser entonces un parque en donde la gente se sentaba a descansar.

Una de las actividades que se realizaban en la niñez de las mujeres adultas en Suba era la de recoger agua para cada una de sus casas, “Como en Suba no había agua a nosotros nos tocaba ir hasta lo que es el hospital de Suba para recogerla... a cada uno le tocaba ir a la pila y con llavecita para sacar el agua”¹³, en muchas veredas alrededor del centro de Suba el agua tenía que recogerse de unas pilas que existían alrededor de toda la localidad, aproximadamente este tipo de actividades se realizaban en 1975, cuando Suba estaba empezando su proceso de urbanización.

La época de niñez de las adultas en Suba fue un momento en que se mantuvieron los aspectos de la vida rural, las costumbres que tenían estaban basadas en las de sus abuelos o sus padres, la vida del campo y el trabajo se convirtieron en las actividades rutinarias; fue más adelante que vino la educación, cuando la ciudad se empezó a configurar. Las escuelas y la vida de la ciudad llegan en la juventud de estas mujeres.

La relación con los vecinos era más cercana, las familias que se ubicaban en distintas veredas, se conocían con sus vecinos, sabían de su vida familiar, los espacios públicos eran los lugares para interactuar, la calle y la iglesia se convertían en una extensión más para poder socializar. Las familias se encontraban y charlaban, se cuidaban unas a otras, era una relación social entendida completamente en el espacio rural en el que

¹¹ Esta afirmación corresponde a la adulta, entrevista número uno.

¹² Adulta, entrevista número dos, quien vivió en Suba Centro y recuerda cómo eran los domingos en su niñez.

¹³ Adulta, entrevista número dos.

vivían. “La relación con mis vecinos era muy buena, nosotros nos cuidábamos todos”¹⁴, “todas las familias nos conocíamos, uno los saludaba en el parque, los veía en la iglesia”¹⁵.

La seguridad y el cuidado entre los vecinos tenían más cercanía que ahora, el cuidado de los animales de las fincas y de los vecinos mismos se convertía en una prioridad para los habitantes de Suba. En esa época existía la fábrica “San Jorge”, que hacía sonar una alarma en caso que sucediera un robo a alguna propiedad de los habitantes del sector, con el fin de establecer un marco de seguridad en esta zona de Suba¹⁶, además marcaba las horas de entrada, salida y almuerzos dentro de la misma fábrica.

Las personas en Suba, antes de su urbanización, tenían mecanismos de solidaridad típicos de una sociedad rural. La unidad, el apoyo mutuo y conocerse con todas las personas que vivían allí, hizo que Suba se mostrara como un municipio anexo a la ciudad con sus propias dinámicas, las cuales se basaban en relaciones sociales mucho más sencillas y propias de una sociedad pequeña en un espacio rural, las velorios, primeras comuniones, visitas de funcionarios públicos y matrimonios se convirtieron en eventos en donde todas las personas de Suba se unían, “Cuando se hacían matrimonios o velorios, todo el pueblo lo sabía, colgaban avisos del difunto y todas las personas iban a visitarlo”¹⁷.

La vida de las mujeres de estas generaciones es un reflejo de cómo era la sociedad rural en Suba, sus actividades y sus recuerdos muestran un panorama en el que la mujer se destacaba por su trabajo en el campo con infancia y adolescencia que giraban en torno a la vida con sus vecinos en un espacio rural, en un entorno social en el que las familias eran pocas, se conocían y se cuidaban entre sí.

A diferencia de las actividades de las mujeres adultas mayores, los hombres desempeñaban distintas actividades dentro de su vida cotidiana en la época en la que Suba era un espacio rural. Ser hombre en una sociedad patriarcal y tradicional tenía marcadas diferencias con respecto a las labores cotidianas en el trabajo de campo y en los espacios de tiempo libre. Sin embargo, en cuanto al trabajo en las fincas y las labores de cuidado del hogar, podrían ser muy parecidas.

En Suba existían dos escuelas para varones y dos escuelas para mujeres, estas escuelas únicamente tenían la primaria y formaban a las personas que vivían en la zona centro de la localidad. Los juegos que existían en la niñez, las canicas, los trompos y demás, eran las actividades que realizaban estos niños en su descanso de los colegios o en el parque de Suba, donde actualmente se encuentra la plaza central. Por otra parte, el trabajo en el campo era la actividad cotidiana, el cuidado de las fincas, de los cultivos y de los animales era la labor de todos los días para los jóvenes.

¹⁴ Respuesta a la relación con los vecinos de adulta, entrevista número dos.

¹⁵ Respuesta de adulta, entrevista número uno.

¹⁶ Historia contada por la adulta, entrevista número dos.

¹⁷ Adulta, entrevista número dos.

Una de las actividades que se realizaban en el sector de las veredas de Suba rincón era la caza de pájaros, tanto los padres como los hijos cazaban algunas de las aves que había por el sector. “Nosotros nos íbamos a cazar pajaritos, usted sabe uno tan ingenuo en ese tiempo”¹⁸, la pesca y otras actividades que tenían que ver con la vida en el campo eran los momentos de diversión para las personas de esta generación. “Uno chino como dicen, eso se andaba todo el barrio el Rincón, todos estos lo andábamos”. La vida rural aún se conservaba en Suba.

Por otra parte, tanto la niñez como la adolescencia de las personas adultas que vivieron el proceso de urbanización en Suba está arraigada a las tradiciones, sin embargo su vida actual está totalmente vinculada a la vida de la ciudad. El recuerdo de estas personas está ligado al campo, conocían las fincas, compartían con animales y se conocían con todos sus vecinos.

El espacio que se veía en la niñez y en la juventud de estas personas era un espacio rural, con algunas casas donde habitaban pocas personas, “Las casas eran contadas y los amigos eran todos conocidos”¹⁹. Los cultivos alrededor de las casas por los barrios del centro de Suba eran una constante en el espacio, se podían ver casas y un cultivo de varios productos como cebada y maíz. Los domingos en la iglesia y el paseo por el parque seguían siendo una de las actividades familiares más importantes, estas personas acostumbraban y recuerdan con especial agrado las actividades después de ir a la iglesia que quedaba en el centro.

Las calles en ese momento y el transporte eran mucho más difíciles que en la actualidad, “para coger transporte había que caminar dos o tres horas hacia el centro”²⁰, “yo recuerdo que la vía de mi casa no era pavimentada, entonces se formaban areneras en la calle y ése era el espacio en donde jugábamos a construir en la arena”²¹. La mayoría de calles en Suba, durante la década de los sesenta y setenta, eran caminos de herradura o vías sin pavimentar, los juegos de los niños se realizaban en la calle; como las construcciones en las arenas u otros juegos infantiles²², estos juegos se hacían entre los vecinos de las casas que quedaban por el centro.

Para este momento existían varios colegios en los distintos barrios de Suba, el colegio Gimnasio nuevo Suba en el centro y las escuelas alrededor de las veredas de Tibabuyes, La Gaitana eran pequeñas instituciones que iniciaban con la educación básica primaria, “Las jornadas del colegio eran de siete a una, el colegio quedaba ahí en Tibabuyes, se llamaba la Escuela Distrital de Tiubuyes. Cuando yo llegue a ese colegio, en esa época no había salones, eran unos trolis, no eran de cemento sino que eran unos buses ahí arrumados y los adecuaron”²³. “La primaria la estudié en el Gimnasio Nuevo Suba y el bachillerato en el Teilhard de Chardin, que antes quedaba

¹⁸ Adulto mayor, entrevista número uno.

¹⁹ Adulto, entrevista número cuatro.

²⁰ Adulto, entrevista número cuatro.

²¹ Adulto, entrevista número tres.

²² Pedro recuerda los juegos como “tarro”, “puntería” con botellas y piedras, yermis y “hueco” en las areneras.

²³ Adulto, entrevista número cuatro

en chapinero, fue el primer colegio mixto que hubo en Bogotá, luego se pasó aquí a Suba”²⁴. Los amigos de las escuelas eran los mismos amigos con los que vivían en el barrio.

Las casas antiguamente en Suba tenían un solar en el medio en el que solía haber un cultivo; el promedio de personas que vivían por casa era de ocho a diez. En la actualidad quedan muy pocas de estas casas, Suba actualmente tiene más edificios de apartamentos y conjuntos cerrados. Algunas casas que empezaron siendo casa lote tuvieron que reducir su espacio, sin embargo, algunas casas hacia el centro de Suba todavía conservan su estructura original.

Así era la Suba rural, un lugar donde las personas se conocían, las familias eran cercanas y el verde de las veredas, los lagos, los parques y los juegos eran la cotidianidad en el espacio en que vivían estas personas. La vida del campo se relaciona con su espacio, las veredas, la plaza de mercado y la plaza central se convierten en elementos que entran a jugar un papel importante dentro de la cotidianidad y el recuerdo de los habitantes de Suba.

El recuerdo del proceso de urbanización de Suba

En el proceso de urbanización, cuando se da un aumento en la densidad poblacional, empiezan a cambiar las relaciones entre los individuos, aumenta el contacto físico entre los habitantes, se vuelven más cercanos pero los contactos sociales cada vez son más distantes, ya que “a medida que crecen los asentamientos tienden a producirse diferenciaciones y especializaciones más acentuadas de roles, en oficios y zonas, ante las masas el individuo se siente anónimo y angustiado”(León Guarín, 1992. Pág. 44).

Una vez la población aumenta y el contacto social empieza a desaparecer, se establecen zonas que en la ciudad adquieren distintas funciones, parques, centros comerciales, discotecas, esquinas, calles, entre otros lugares que hacen que la sociedad urbana se integre; “Las diferentes zonas de la ciudad adquieren funciones especializadas, la ciudad se asemeja a un mosaico de mundos sociales en el que el paso del uno al otro genera un cambio abrupto [...] el frecuente contacto físico, unido con una gran distancia social, acentúa el modo de ser reservado o indiferente de unos individuos hacia otros” (Vargas Sierra, 1986 Pág. 55).

“Con los nuevos vecinos uno no sabe de dónde vienen ni para donde van”²⁵, las relaciones sociales con los nuevos pobladores en Suba hacen que las dinámicas de estas personas cambien, los trabajos, la familia, el hogar y el espacio cambian desde el momento en que las personas nuevas que llegan a vivir a Suba construyen casas y edificios en donde había veredas. “El cambio más grande en Suba ha sido el de pasar de un pueblo pequeño a una gran localidad”. El cambio que vivieron estas personas

²⁴ Adulto, entrevista número tres.

²⁵ Adulto, entrevista número cuatro.

hizo que las relaciones e interacción con los nuevos pobladores de Suba no existieran, las personas únicamente interactuaban con los antiguos pobladores de Suba y después con algunos de los nuevos pobladores. “Uno estaba acostumbrado al aire libre, al campo libre, entonces cuando usted pasa por algunas casas, hay algunas que todavía tienen su huerta al frente y yo me acuerdo de que así eran las casas de aquí de Tibabuyes”²⁶.

La ciudad encierra una cantidad de relaciones sociales complejas que han sido objeto de investigación de muchos sociólogos, desde el estudio de las estructuras como en el caso de Weber o desde el individuo como es el caso de Simmel; sin embargo, hay otros muchos factores que afectan el tipo de socialización de los grupos de las zonas urbanas. Este trabajo pone su atención en los factores que inciden en las formas de socializarse de algunas de las personas que habitan la localidad de Suba, para entender cómo influye el proceso de urbanización en la manera de relacionarse de las personas.

Para esto se toma como base el planteamiento de uno de los sociólogos urbanos franceses más importantes, Henri Lefebvre, quien con su análisis desde el materialismo dialéctico, analiza la influencia del espacio en el individuo y las relaciones humanas, muestra cómo el proceso de urbanización interviene en las relaciones sociales y establece un parámetro para poder analizar cómo deben entenderse, desde la historia, la arquitectura y el individuo.

El panorama de la ciudad que muestra Lefebvre es el de un espacio aparentemente en desorden que guarda una dinámica de orden que tiene que descubrirse, la ciudad transforma sus dinámicas y, como podría verse en términos de Durkheim, los habitantes de la ciudad se vuelven más indiferentes y su mecanismo de solidaridad se vuelve más mecánico. No obstante, esto no quiere decir que la ciudad se vuelva un caos ni que caiga en un anarquismo, todo lo contrario, toma un orden mucho más complejo e individual. “El concepto de ciudad ya no corresponde a un objeto social, es pues, sociológicamente un pseudoconcepto [...] la realidad urbana aparece hoy más bien como un desorden –que esconde un orden por descubrir–” (Lefebvre, 1969 Pág. 68).

Para Lefebvre, el cambio de lo rural a lo urbano puede verse desde los siguientes conceptos mencionados por Libardo León Guarín (León Guarín, 1992. Pág. 44):

1. La ciudad es un objeto espacial, que ocupa un lugar específico y diferente del rural y que debe ser estudiado, como objeto, a través de diferentes técnicas y métodos económicos, políticos, demográficos, etcétera. Los nexos entre ambos son consecuencia del sistema vigente de producción y de la división del trabajo de cada sociedad.
2. La ciudad es una obra de arte en el sentido de una obra humana; por lo tanto, su espacio está hecho por una cultura y, en consecuencia, debe ser estudiada una doble faceta: sus edificios y los comportamientos humanos dados en ella.

²⁶ Adulto, entrevista número cuatro.

3. La ciudad es una transición entre un orden próximo y un orden lejano; el primero es el medio rural inmediato que la ciudad explota, domina, organiza y el orden lejano es el sistema social tomado en conjunto sea esclavista, feudal, asiático, socialista.

Bajo estas perspectivas es posible encajar la manera en que los habitantes de Suba perciben y recuerdan su proceso de urbanización. De esta manera los recuerdos de las personas se encajan en edificios, lugares, transformaciones del espacio, recuerdan que llegaron nuevas personas y su grado de cercanía frente a los nuevos habitantes de Suba empieza a desaparecer, la figura del nuevo habitante en Suba comienza a ser una constante que a través de los años va aumentando, los habitantes nuevos de Suba empiezan a ocupar esos espacios que antes eran solo veredas.

Actualmente, las mujeres adultas mayores se encuentran viviendo en el mismo lugar, siguen desempeñando el mismo rol dentro de una sociedad completamente urbana, ya no cambian productos entre sus vecinos sino que compran en las grandes cadenas comerciales o en las tiendas que están por el barrio, las relaciones entre los vecinos han desaparecido, las únicas relaciones que se mantienen son con los familiares. La inseguridad y el miedo se transforman de estar en un lugar completamente vacío y con temor a que aparezca algún fantasma a la inseguridad de la ciudad, donde se camina sin conocer a nadie y con miedo de que lo puedan atracar o asesinar.

Estas mujeres en la localidad continúan con las labores del hogar criando a sus nietos, viviendo algunas con sus hijos, la mayor parte del tiempo lo pasan en casa, ya que no acostumbran a salir a menos que sea para comprar algo que hizo falta en el mercado o para salir de la ciudad; desarrollan gran parte de sus actividades en la iglesia. Muchas de estas mujeres pertenecen a la comunidad que colabora con las actividades de la iglesia de Suba, son mujeres muy católicas que conservan su vida del pasado en un mundo urbano y totalmente distinto. Ellas son el arraigo al pasado que aún conserva la localidad, sus costumbres, las relaciones con sus vecinos y su manera de vivir son en claro reflejo de la sociedad rural en Suba.

En la juventud de las mujeres adultas en Suba los espacios cambian, Suba empieza a urbanizarse y su vinculación a la ciudad empieza a ser mucho más cercana, las actividades ya no solo giran en torno a la vida en Suba, sino que los espacios empiezan a cambiar. “Con mis papás hacíamos el mercado en el 7 de agosto, en el Colsubsidio que quedaba ahí, era muy lejos entonces, era como si uno se fuera de paseo también”²⁷.

Por otra parte, cuando el proceso de urbanización empieza a gestarse, empiezan a construirse los primeros conjuntos residenciales a los inicios de los años 80, algunos barrios que se empiezan a construir estaban ubicados hacia la parte de la Pradera y el Pinar, “Cuando éramos adolescentes nos la pasábamos cerca del Pinar, jugábamos en unas canchas de básquetbol”²⁸. Algunas de las personas que vivían en Suba estudiaban fuera de lo que se conocía entonces como Suba, algunas estudiaban en el centro, otras

²⁷ Una de las respuestas de la adulta, entrevista número uno, al preguntar por su vida cuando joven.

²⁸ Respuesta de adulta, entrevista número dos a la pregunta por su tiempo libre en la juventud.

por el barrio Niza y en otras partes de la ciudad, las distancias recorridas eran bastante largas debido a que las rutas que salían de Suba tenían que realizar un largo trayecto para poder llegar a Bogotá.

Las empresas de autobuses que estaban empezando hasta ese momento en Suba, solo tenían unas cuantas rutas para conectar con la ciudad, las rutas salían de la clínica Corpas para poder atravesar Suba y luego salir por la iglesia para tomar la ruta que sale al centro de la ciudad; el hecho de compartir el autobús con personas conocidas era normal para ese entonces, debido a que las rutas de autobuses eran pocas y la población provenía de un solo lugar, “Cosa curiosa que pasaba en el bus de Suba Corpas es que cuando se subían, todos eran conocidos, veníamos al mismo sector. Venían los amigos del colegio, los vecinos, uno se subía al bus y se conocía con todo mundo”²⁹. En esa época solo existían 3 rutas, para La Gaitana, El rincón y Corpas.

Las vías de comunicación en Suba estaban pavimentadas únicamente en la entrada y en algunas calles del centro. Los barrios como El Rincón o Corpas no tenían vías pavimentadas. Hasta después del año 85 algunas de las entradas a Suba seguían sin pavimentar, sin embargo, después de este año se empezó a trabajar en la construcción de vías para la localidad. Los paseos en bicicleta eran mucho más comunes, se viajaba en bicicleta debido a que el transporte público no cubría la totalidad de los lugares a los que se deseaba ir. “Viajábamos en monareta hasta lo que se conoce como Compartir, eso era un humedal muy lindo, ahora solo hay edificios”³⁰.

Una vez las mujeres entraban dentro del proceso de urbanización y la vinculación a la ciudad, sus trabajos y su rutina diaria empiezan a cambiar, los espacios y las dinámicas sociales empiezan a vincularse mucho más a Bogotá, el transporte empieza a ser mucho más fluido, los lugares de trabajo cambian, en principio las mujeres trabajan dentro de la localidad y, entre los años 85 y 90, un alto porcentaje de personas empiezan a trabajar fuera de Suba. La urbanización empieza a transformar los espacios y la manera de comportarse entre las personas.

La masiva llegada de nuevas personas a la localidad de distintas partes de la ciudad hizo que las personas que vivían en Suba empezaran a distanciarse y que su interacción fuera menos frecuente, el rápido proceso de urbanización empieza a hacer efecto en las relaciones de sus pobladores, las relaciones vecinales se convierten en algo distinto, ya no se conocen con los nuevos pobladores de Suba, empiezan las problemáticas de una sociedad urbana, la inseguridad y otros problemas típicos de la ciudad empiezan a ser atribuidos a sus nuevos pobladores.

Las relaciones entre vecinos y vecindarios cambian completamente, las antiguas veredas de Suba empiezan a desaparecer, los espacios rurales dejan de existir para convertirse en edificios de conjuntos cerrados, casas y lugares en donde las relaciones sociales cercanas que existían, desaparecen. El miedo y la inseguridad empiezan a ser mucho más constantes debido a que llegan nuevas personas que no conocen y se

²⁹ Respuesta de adulta, entrevista número dos, quien recuerda cómo era el trayecto de su casa al colegio ubicado en el barrio Gaitán.

³⁰ Adulta, entrevista número dos.

vuelven un grupo más grande del que estaban acostumbradas a ver. “Llegan nuevas personas y con ellas más problemas, yo no digo que sea culpa directamente de ellos pero uno nunca sabe quién llega a vivir con uno y desde que empezaban a llegar las personas a Suba, los problemas de inseguridad iban en aumento”³¹.

En la actualidad y producto de la urbanización las personas han cambiado completamente tanto las relaciones sociales como su cotidianidad, las relaciones vecinales y la solidaridad que existía entre los habitantes de Suba desapareció, los espacios de ocio y las actividades cotidianas cambiaron completamente, “antes uno sabía quién se moría, quién se casaba o quién se divorciaba, ahora uno no tiene idea de qué pasa en la vida de las otras personas”.

La vida de la mujer durante el proceso de urbanización entonces se puede entender con respecto al crecimiento urbano y al cambio de actividades tanto laborales como de ocio. La cotidianidad de la mujer se transforma y esto es producido por el cambio y la construcción de nuevos edificios, los cuales reducen el espacio rural en donde la mujer trabaja, el acueducto y la llegada de los servicios públicos a la localidad hacen que los espacios de socialización de las mujeres cambien, el trabajo fuera de la ciudad y las cadenas de supermercados y tiendas hacen que el la sociabilización en el comercio se transforme.

La mujer adulta en la actualidad desempeña un rol distinto en la sociedad de Suba, pertenece a organizaciones o participa de ellas, tiene un trabajo o una carrera, se dedica y piensa en función de un mundo globalizado y urbano, las costumbres se pierden, la relación con los vecinos es casi nula, el contacto con las personas en las calles desaparece, las relaciones cercanas están con sus familiares o con personas en otra parte de la ciudad, la vida se transforma y el espacio rural cada vez está más urbano.

Las labores y los empleos de los hombres adultos mayores empiezan a cambiar durante el proceso de urbanización, el comercio empieza a aumentar, las antiguas casas de Suba se convierten en negocios, supermercados, tiendas de barrio, restaurantes, etcétera. Suba Centro se transforma en un sector comercial y las familias empiezan a mudarse a otras partes dentro de la localidad. Las veredas empiezan a transformarse, la familia Gacharná, por ejemplo, que era dueña de la vereda de las Navetas, construye conjuntos de casas que actualmente llevan el mismo nombre.

La cotidianidad y la vida rural fueron desapareciendo a través de los años, los adultos a medida que iba transcurriendo el tiempo y el proceso de urbanización continuaba, empezaron a vincularse a la vida de la ciudad a partir de la mitad de los años ochenta. Las construcciones de las vías que comunicaban a Suba con el resto de Bogotá hacían que las personas empezaran a trabajar y a estudiar en distintas partes de la ciudad, las nuevas personas que llegaron provenientes de otras regiones, salían de la cotidianidad de la vida en Suba y hacían que la vida se transformara.

³¹ Adulta, entrevista número dos.

De esta manera empieza a configurarse la vida urbana para las personas adultas, muchos trabajaron en zonas cerca de la localidad, “yo trabajé en el Club los Lagartos recogiendo bolas”³², las personas trataban de ubicar lugares cercanos de trabajo para poder mantener su cotidianidad en Suba, sin embargo, la mayoría de personas trabajaban en el centro y Suba como proyecto de construcción de viviendas masificadas empezó a crecer con el pasar de los años, cada vez más y más personas llegaban, las relaciones sociales se volvieron distantes y se convertían en un fenómeno social mucho más complejo.

En la actualidad estas personas se han adaptado completamente a la vida de la ciudad, “eso es lo que se está viendo en este barrio tan tradicional, que queda a dos cuadras de la plaza, están comprando las casas antiguas y las están transformando en edificios de seis a ocho apartamentos y la relación con esos vecinos es nula, sabemos que entran y salen, que prenden y apagan luces pero ni idea quiénes son”³³. La vida laboral y el estudio se realizaban fuera de la localidad, las personas trabajan fuera de Suba y permanecen en su tiempo libre en otros lugares, como el centro. Sin embargo, algunas personas prefieren salir fuera de la ciudad, recordar el campo y cómo era la vida antes de que Suba se convirtiera en un proyecto urbano.

Suba y su transformación de un pueblo a una localidad impacta en sus habitantes de varias maneras de pensar, de interactuar con los otros, de ver el espacio en el que están viviendo. La vida del campo y la de la ciudad empiezan a generar un contraste en la cotidianidad de sus habitantes, en la interacción entre las personas que llegan a vivir a Suba y quienes ya se encontraban viviendo allí.

Capítulo 2: La calle, los lugares de ocio y la cotidianidad de los habitantes de Suba durante su período de urbanización

La interacción en el barrio y la semiótica urbana

Como se mencionó anteriormente, los fenómenos como la transformación del espacio rural a urbano afectan el comportamiento de los seres humanos que los habitan, es así que habría que analizar de qué manera empiezan a transformarse la cotidianidad y la interacción, mediante qué mecanismos se transforman y cómo estos afectan al individuo. Para poder ver este cambio desde una perspectiva que parta del individuo y

³² Adulto, entrevista número cuatro.

³³ Adulto, entrevista número tres.

su psique, el estudio de Georg Simmel puede describir y descifrar el fenómeno social y las implicaciones que tiene.

Simmel ha enfocado su estudio constantemente al comportamiento individual y psíquico del ser humano en la metrópoli, es por esto que este trabajo tiene una gran influencia de sus teorías, ya que lo importante aquí es saber cómo desde una perspectiva de Simmel puede entenderse el fenómeno urbano y su influencia en la psiquis, además del comportamiento humano en la ciudad. El crecimiento de la ciudad no solamente trae transformaciones de tipo estructural y físico, también trae nuevas maneras de comportarse, costumbres y formas de relacionarse en sociedad.

La ciudad encierra muchos misterios que para los científicos sociales son de suma importancia para poder comprender cómo son sus dinámicas y funcionamiento; no todas las ciudades se comportan de la misma manera; sin embargo, muchas ciudades guardan rasgos característicos que pueden dar una pista de cómo nos comportamos en un espacio urbano. Pensar en ciudad, calles y lugares de reunión nos da una pista de dónde podemos encontrar los elementos que son comunes a toda la sociedad y que están presentes en las dinámicas sociales de los habitantes. Para entender este fenómeno hay que remitirse a las calles, los lugares de reunión y los barrios que componen el espacio urbano.

El barrio y su cotidianidad son los elementos que tenemos para poder analizar el cambio en las maneras de relacionarse entre las personas, las calles, los bares, las plazas o los cafés, se pueden encerrar en un elemento más amplio llamado barrio, el barrio entonces se convierte en una unidad para el análisis del comportamiento social en donde todas las dinámicas se van transformando. Suba empieza siendo un pueblo, luego un pequeño barrio para luego convertirse en una localidad, de esta manera podemos interpretar que “En un barrio de ciudad o de un pueblo, distinguimos conjuntos de calles y plazas que viven su propia vida; varios escalones domésticos con su particular carácter, sus costumbres y sus manifestaciones” (Lefebvre, 1971. Pág. 195).

Ahora, como hemos mencionado anteriormente, el barrio se convierte en una unidad de análisis para poder rastrear el comportamiento en la sociedad urbana, de esta manera podemos ver cómo en las calles y en distintos espacios la sociedad se va transformando y vinculándose a un espacio más grande, como la ciudad, en el barrio no encontramos una hegemonía del comportamiento social; en él encontramos unos rasgos que pueden darnos varias pistas de cómo podemos entender este comportamiento y cómo relacionarlo con las demás ciudades y encontrar las similitudes entre distintos espacios sociales urbanos, “El barrio no interviene en la proclamación de valores dominantes. Como mucho, podemos relacionarlo con la sociabilidad espontánea y encontrar en él, en determinadas circunstancias, las causas de una efervescencia. Esto limita el barrio al nivel de las relaciones inmediatas directas, impersonales, dependientes de la psicología o de la sociología.” (Lefebvre, 1971. Pág. 200).

El barrio entonces se convierte en “una forma de organización concreta del espacio y del tiempo en la ciudad”. Forma cómoda, importante pero no esencia; más coyuntural que estructural, “de esta manera el barrio y la ciudad se convierten en espacios sociales organizados”, el barrio se convierte en “una unidad sociológica relativa, subordinada, que no define la realidad social, pero que es necesaria” (Lefebvre, 1971. Pág. 201), para entenderla.

Como hemos podido ver, el barrio se convierte entonces en una unidad de análisis para el comportamiento social urbano, además como hemos venido mencionando anteriormente, para analizar el comportamiento urbano dentro de un barrio es necesario buscar en el lenguaje, visible y no visible, que puedan dar cuenta de cómo se ha venido dando esta transformación. Es aquí donde pretendo utilizar un concepto usado por Libardo León Guarín al que ha llamado la semiótica urbana. La semiótica urbana puede utilizarse para poder leer estos signos del lenguaje o el lenguaje mismo, de esta manera podemos interpretar o acercarnos a una realidad social en los barrios de la ciudad.

La semiótica urbana desea visualizar al lenguaje simbólico o significativo como un elemento de las “lecturas sociales y lecturas personales según el alcance comprensivo del significado” (León Guarín, 1992. Pág. 226). La población urbana maneja códigos en sus formas de expresarse, verbal y no verbal, que dan cuenta de un tejido social que está representado en el lenguaje; las respuestas o los signos que dan son debidos al espacio, el cerebro humano responde a olores, colores, formas, personas, sensaciones que hacen que el ser humano se comporte de diferentes formas, “la población urbana maneja códigos comunes en muchos sentidos; ya que para los pobladores o para grupos de estos, determinados elementos del entorno tienden a suscitar en ellos respuestas interpretativas solo similares, sea ante colores, chistes, figuras, acciones sonidos, espacios edificaciones” (León Guarín, 1992. Pág. 227).

El lenguaje en el barrio no solo se representa en las personas y sus acciones, las imágenes son parte fundamental para poder entender la dinámica de la ciudad, “resulta evidente que el primer significado de una ciudad surge de sus imágenes, a la que vez que éstas son consecuencia de las actividades que en ella se desarrollan”. La ciudad y el barrio se presentan como un mundo de imágenes en el que nosotros actuamos. Los edificios, las plazas y las calles se convierten en escenarios públicos para desarrollar nuestro rol en la sociedad, las personas que interactúan con nosotros son otros actores inmersos en esta misma realidad, de este principio parte la semiótica urbana, de leer estos signos visibles y no visibles que contiene un espacio en la ciudad, que se convierte en un libro que tiene varios significados que el investigador debe buscar, las acciones se convierten en las palabras para ser interpretadas. “Cuando se habla de semiótica urbana se establece que la urbe antigua, pre industrial, industrial o cualquier otra, también es un texto que puede ser leído o descifrado, ya que lo que en ella existe contiene significados que van más allá de la estructura” (León Guarín, 1992. Pág. 229).

El paisaje urbano se muestra como una cantidad de imágenes que podemos pro cesar para poder entender un comportamiento social, el espacio, los edificios y las plazas

son el resultado de una construcción en sociedad para poder seguir reproduciendo sus dinámicas sociales; Lefebvre, en su libro *La producción del espacio* afirma que esta construcción social y temporal es visible a los ojos pero tiene dinámicas totalmente abstractas, “¿Quién produce? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? Fuera del contexto de estas preguntas y sus respuestas, el concepto de la producción sigue siendo puramente abstracto” (Lefebvre, 1974. Pág. 69). El comportamiento entonces que se establece y se espera de los pobladores de la ciudad está de acuerdo con estos referentes semióticos a los que Lefebvre y Guarín se refieren, ya que para construir un espacio social, tiene que ser socializado previamente, “han sido socializados dentro de los significados singulares propios”, para esto se necesita tratar de “hallar la legibilidad del paisaje urbano” (León Guarín, 1992. Pág. 230), como una construcción social a través de la historia.

A medida que va creciendo la ciudad, los edificios y las construcciones van mostrando distintas etapas en las que ésta se encuentra, el centro siempre será completamente distinto arquitectónicamente a sus alrededores, el “viejo foco central reducido y estrecho, las fachadas dan sobre espacios públicos o zonas verdes de conjuntos cerrados, donde los presupuestos y la renta del suelo lo permiten” (León Guarín, 1992. Pág. 233). Estos son los rasgos característicos de las ciudades de la actualidad: espacios cerrados, edificios grandes, conjuntos cerrados, mezclados en este caso con la arquitectura colonial de las plazas centrales y el ideal de progreso plasmado en todas sus obras. “La elevación cada vez mayor de los edificios centrales como símbolos de progreso liberal” (León Guarín, 1992. Pág. 233). La ciudad en sí misma es un recorrido histórico que podemos percibir desde la construcción de sus edificios, que de igual forma tienen la fuerza para poder influir en el comportamiento de sus habitantes.

Podemos ver la ciudad como “un libro abierto que también nos conduce a la interpretación de la historia del pensamiento político y de la economía del país o de las regiones de las relaciones internacionales y de los gustos estéticos, que nos ofrece señales para un diagnóstico de la vida social pasada o presente porque no hay ciudad sin historia pero tampoco historia sin ciudad” (León Guarín, 1992. Pág. 236). La ciudad a medida que va creciendo va dejando su historia y el científico social puede rastrearla a través de su historia misma, la cual se puede encontrar en sus edificios y en el recuerdo de su gente.

A lo largo de este texto se evidencia que la ciudad posee muchos comportamientos sociales característicos y propios que se diferencian del espacio rural, además los edificios, las plazas y las calles proporcionan una influencia en estos comportamientos y, de esta manera, podría empezar a entenderse cómo el proceso de urbanización influye en el comportamiento de las sociedades. Como se ha mencionado anteriormente, el lenguaje de la ciudad es verbal y no verbal, da cuenta de cómo ésta se va transformando en sus comportamientos sociales, esta semiótica urbana que puede llegar a explicar cómo se va dando este proceso y de qué manera empieza a influir en las personas que habitan allí. Sin embargo, hay que buscar otro elemento de análisis que nos permita profundizar en el conocimiento de las personas y rastrear

cómo ha sido y cómo es su proceso de adaptación a las dinámicas sociales de la ciudad.

León Guarín afirma que “Mucha memoria urbana y buena parte de la historia de un país, se puede leer en edificios, calles, instalaciones, constituidos en este caso en monumentos documentales de enorme valor en los estudios de testimonios acerca de las concepciones sociales, estilos de vida, calidades de vida, estado de fuerzas productoras, correlación de fuerzas políticas como si se tratara de archivos y museos vivos destinados a revelar identidades relacionadas con esta memoria” (León Guarín, 1992. Pág. 236). Los edificios y la apropiación que se tiene de estos pueden revelar en la memoria la explicación de los comportamientos de las personas, es por esto que la memoria se convierte en un elemento importante para poder analizar desde las personas cómo ha venido siendo este proceso y en qué ha influido.

La memoria se constituye como un elemento importante para el análisis de lo social, las personas recuerdan, viven y sienten momentos en los que la historia está cambiando, no se puede hablar de memoria como un hecho de recordar algo traumático, la memoria también aporta a la reproducción de hechos sociales, construye un pasado colectivo frente a cualquier hecho, como en este caso un proceso de urbanización. Hay que hacer la aclaración de que para este trabajo no se utiliza a la memoria colectiva como generalmente se utiliza en algunos de los estudios de las ciencias sociales, es decir, como un elemento de análisis político y reivindicativo frente a un hecho particular o violento que ha dejado un trauma social; se desea utilizar la memoria como un elemento que puede dar cuenta de la semiótica urbana, de cómo las personas recuerdan y viven el proceso de urbanización en la ciudad, la memoria es entonces un elemento que asocia lo psicológico, lo social y lo histórico, que además puede dar cuenta de un proceso social y que parte de una subjetividad como lo son los recuerdos de cada persona para poder llegar a un recuerdo colectivo que puede mostrar un hecho social objetivo.

El análisis de la memoria hace reflexión sobre aquellos procesos sociales y cómo estos han cambiado la realidad y cómo se puede llegar a dar una explicación de ésta: “Nuestros recuerdos siguen siendo colectivos y son los demás quienes nos lo recuerdan a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados solo nosotros y objetos que hemos visto nosotros solos” (Halbwachs 1968), de esta manera se puede pensar en unir lo psicológico y lo histórico para explicar un fenómeno social.

“La memoria no puede considerarse un solo hecho social, psicológico o natural, ligado a lo subjetivo, es un acto de recreación del pasado en el presente, un proceso social donde el recuerdo y el olvido dinamizan el grupo social y constituyen la renovación de la historia” (Portelli, 1990; Riaño, 1996), por lo tanto la memoria está en nuestras convicciones, acciones y sentimientos (Todorov, 1997), permeándolos y haciendo que nuestro recuerdo se haga dentro de una colectividad de recuerdos y así generar una historia y explicar un fenómeno que se ha venido transformando hasta la actualidad.

De esta manera se puede abordar este fenómeno para poder explicar cómo se ha producido el cambio en las relaciones sociales, producto del proceso de urbanización

en la localidad, el uso de la memoria como herramienta para la explicación de fenómenos sociales, puede dar cuenta de la influencia que ha tenido el proceso de urbanización en Suba.

Los roles en el barrio

Al analizar el crecimiento de la ciudad desde la división social del trabajo en la perspectiva de Marx, hay que enfocarse en la dicotomía que presenta el campo y la ciudad en un espacio social. Desde una perspectiva marxista la separación entre campo y ciudad podría pensarse como una contradicción de dos sociedades aparentemente distintas que se entienden muchas veces en su papel antagónico o conflictivo con respecto a los espacios sociales que generan. Según Marx, dicha contradicción entre estos dos espacios hace que la sociedad sea mucho más compleja: “El antagonismo entre ciudad y campo empieza con el paso de la barbarie a la civilización, de la organización tribal al Estado, de la localidad a la Nación y se extiende a través de toda la historia de la civilización hasta nuestros días” (Marx & Engels. 1967. Pág. 40).

Dentro de la vida del espacio rural y la transformación de este, las construcciones hacen que las personas pierdan la noción de la vida rural y se adapten a la vida urbana. “Manejar lenguaje de pueblo hace que todas las personas se conozcan, antes de iniciarse el proceso de urbanización los roles comerciales estaban definidos, estaba la carnicería, estaba la tienda, estaba el lugar de almuerzo”, estos roles estaban personificados por las personas del pueblo, sin embargo, a medida que va creciendo Suba y se va volviendo más urbana, las personificaciones y los roles que se desempeñaban empiezan a aumentar.

Por otra parte el rol de las mujeres mayores en Suba está basado en el arraigo al pasado que aún conserva la localidad, sus costumbres, las relaciones con sus vecinos y su manera de vivir son el claro reflejo de la sociedad rural en Suba. El papel de la mujer ha sido importante durante la construcción de Suba. Ellas han sido constructoras no solo de familia, han sido trabajadoras y han formado un vínculo con la vida.

Las mujeres adultas en Suba empiezan a buscar nuevos lugares dentro de Bogotá para trabajar, como restaurantes, fábricas y oficinas. Suba permanecía lejana de la ciudad en cuanto a distancia, sin embargo la lógica de la vida en la ciudad empieza a entrar en la realidad de las personas y, además, Suba misma empieza a transformarse en un espacio similar a la ciudad.

El trabajo de los hombres en algunos casos se conservó dentro de la localidad, “Yo era conductor del bus del Eucarístico Mercedario”³⁴, sin embargo, otras personas empezaron a trabajar y a estudiar por fuera de la localidad, “Yo trabajé en una fábrica de maderas y después en CAUCHOSOL por la 14 con 33”, el trabajo y el estudio

³⁴ Adulto mayor, entrevista número uno.

empezaron a transformar la manera de vivir de la sociedad en Suba, los vínculos y la comunicación con la ciudad eran mucho más eficientes después de los años setenta, la vida en la ciudad estaba asociada con el trabajo, se vivía y se descansaba en Suba, se trabajaba en el centro y los fines de semana permanecían las costumbres familiares que se tenían antes de la urbanización.

A través del proceso de urbanización de la localidad Suba, la mujer cambió completamente su rol en la sociedad, las costumbres del campo y la vida en el hogar se han perdido y quedado únicamente en estas dos generaciones. Las mujeres que están vinculadas completamente a la vida en la ciudad cambian, permanecen en el hogar pero su vida laboral se desempeña por fuera de la localidad.

La cotidianidad y las actividades familiares en Suba

Los vecinos de las veredas en Tibabuyes, El Rincón y La Gaitana eran muy cercanos a la vida de las demás personas, tenían relaciones basadas en el respeto, la cordialidad y el cuidado. “La relación con los vecinos era excelente, el respeto que se tenía, en esa época la gente era muy decente, hoy en día no”. Muchos de los vecinos cercanos en la juventud y la niñez de estas personas conservan la relación de amistad, “Yo voy a donde un vecino y ellos ya conocen cómo fue uno y dicen no pues cómo va a cambiar”. Estas personas tienen un pasado en común y una relación cercana que los unía frente a los nuevos pobladores de la localidad.

Para poder entender la cotidianidad no solo la podemos encerrar en aquellas acciones que realizamos diariamente, la cotidianidad encierra espacios, lugares en los que habitamos y socializamos con otros, edificios, carreteras, calles en las que todos los seres humanos interactúan y hacen parte de una esfera pública, en esta esfera pública se encierra la cotidianidad de un espacio sea rural o urbano. La arquitectura, las formas, todo lo que encierra un espacio, olores, colores hacen que los humanos en su cotidianidad actúen de maneras distintas. No podemos pensar que las maneras de comportarse en cotidianidad de una persona que vive en el campo y que normalmente para relacionarse con otros busca la plaza central se asemejen a las de una persona que vive su cotidianidad en la ciudad y que piensa en encontrar otros espacios como la calle y el centro comercial. Pero las dinámicas sociales y la misma cotidianidad se transforman.

Para Lefebvre “lo cotidiano se descubre también como dominio de la suerte y la desgracia, de la casualidad y el destino y sus sorprendentes combinaciones lo novelesco y lo extraordinario se mezclan en ella con la trivialidad” (Lefebvre, 1971. Pág. 87), entonces, lo cotidiano se convierte en un elemento para poder rastrear la transformación de las relaciones sociales. Lo que se vuelve novedoso en un tiempo pasa a ser cotidiano más adelante, las personas conviven y transitan en un mismo espacio y éste, a medida que va creciendo, se vuelve distinto tanto en lo físico como en las acciones que se realizan allí.

Lefebvre piensa que en la psicología de la vida cotidiana puede entenderse y explicarse el fenómeno social urbano, para él “En la cotidianidad se entremezclan sistemas de signos y señales, a los que añaden símbolos que no forman sistemas. Se traducen todos en un sistema parcial y privilegiado a un tiempo: El lenguaje”. Para Lefebvre este sistema de símbolos y contenidos dentro de la dinámica social es lo que sirve para poder comprenderla, entender este tipo de dinámicas ayuda a explicar una realidad social a partir de los actores inmersos en ella y en su cotidianidad.

Como podemos ver, el lenguaje se convierte en un elemento de nuestra cotidianidad, con él vivimos y lo usamos en todo momento, de esta forma se convierte en un elemento de análisis importante para poder entender la realidad social, “El estudio del lenguaje en la vida cotidiana no se limita a la relación ‘expresión – significación’, de la que surge el sentido, hay también lo que el lenguaje no dice, lo que evita decir, lo que no puede y no debe decir” (Lefebvre, 1971. Pág. 93). En este caso, el lenguaje no solo se limita a las palabras, los gestos y aquellas cosas que perciben las personas nos dan cuenta de cómo se va transformando un proceso.

Hay que buscar los lugares en que el lenguaje esté presente, aquellos espacios de sociabilización que se van transformando generacionalmente, que van cambiando y que pueden mantenerse, en donde lo simbólico y lo gráfico actúan sobre los seres humanos, “Árboles o algunas flores, o el cielo y las nubes deslizándose sobre la ciudad. Intermediario muy privilegiado entre los sectores de lo cotidiano –los lugares de trabajo, la residencia, los lugares de distracción–, la calle representa en nuestra sociedad a la vida cotidiana” (Lefebvre, 1971. Pág. 94). Así, aparece la calle como un escenario de la cotidianidad de la ciudad, en ésta se tejen las relaciones sociales, se convierte en ese espacio en donde todos estamos pero al mismo tiempo desaparecemos para los otros. Por medio de la calle podemos entender cómo se teje la vida cotidiana de las personas, hay que preguntarnos cómo empiezan a transformarse estos espacios. Las calles, los edificios y los lugares de entretenimiento se convierten en espacios importantes para entender las dinámicas sociales de la ciudad.

El panorama de Suba se acercaba a la forma de un pueblo, con una plaza, algunas casas y una iglesia, el resto del lugar estaba rodeado por veredas, grandes extensiones de cultivos y de zonas aptas para el trabajo de campo, la gente de Suba estaba ubicada en las distintas fincas que existían en ese entonces, las familias algunas que todavía conservan sus apellidos raizales trabajaban y vivían la vida de campo.

Dentro de los personajes reconocidos que vivían en Suba sale a relucir *El bonito Lorenzo*, un personaje que todas las personas que vivían en Suba conocían, se vuelve importante debido a que era conocido por ser “el bobo del pueblo”, “El bobito Lorenzo cargaba su carretilla por todo lado, él era como especial, en la plaza el ayudaba a toda la gente a cargar lo que comerciaban en la plaza, uno siempre lo veía ahí”.

En la adolescencia de las mujeres adultas en Suba es en donde empieza a marcarse una diferencia entre sus estilos de vida. Aunque algunas costumbres quedan, la vinculación a nuevos espacios, la juventud de la época y la urbanización empiezan a influir en la manera de ver el mundo para estas mujeres. “Yo fui criada por mis

abuelos, prácticamente vivía con ellos, entonces pues a lo que ellos estaban haciendo algo uno también aprendía”³⁵. La cotidianidad giraba en torno a los huertos donde cultivaban, la iglesia y algunas veces se iba al centro o a Chorrillos a visitar familiares o amigos cercanos. Cuando se deseaba salir de compras por ropa o regalos, las personas viajaban hasta Chía para poder comprar o salían a la ciudad de Bogotá, en esa época se salía hacia Chía caminando o en bicicleta, si se deseaba ir a Bogotá se caminaba hasta el centro de Suba y se tomaba un autobús.

Por otra parte, los matrimonios entre los hombres y mujeres adultos mayores se realizaban a una edad temprana, entre los 18 y 25 años, los jóvenes ya tenían un trabajo dentro de las fincas y una familia, “Pues mi adolescencia en realidad no la aproveché bien porque yo me casé a los 18 años”³⁶; las familias se conformaban trabajaban y vivían en las casas de los padres de la esposa o del esposo. Las actividades del campo seguían siendo para la producción de la localidad, el comercio de productos de agricultura que se producía en la región se llevaba a la plaza o se comerciaba entre los vecinos.

“Los chircales”³⁷ o fábricas de ladrillo eran algunas de las pequeñas industrias que existían en algunas zonas de Suba, quedaban ubicados en la zona de los cerros. La fabricación de estos ladrillos era completamente manual, transportada a caballo y distribuida por la localidad, en promedio trabajaban de 4 a 6 personas por cada “chircal”. En estas ladrilleras solo trabajaba la gente de Suba y era para la producción dentro de Suba. Por otra parte, las personas buscaban por sus propios medios la manera de subsistir con trabajo, un adulto mayor entrevistado por ejemplo, hacía mascarás de papel, carros de madera y fue uno de los precursores del toreo en Suba, con esto buscaba la manera de vivir su vida y sostener a su familia.

Los viajes a través de Suba, las visitas a las lagunas y los humedales hacia la vereda del salitre, el Juan Amarillo y Compartir, se convertían en las actividades familiares de estas personas, la naturaleza y los animales que habitaban en la localidad se convierten ahora en un recuerdo de un pasado rural en Suba, la laguna del Salitre y de Compartir han desaparecido en la actualidad. “En Suba había una laguna en la vereda del Salitre, entonces allá nacía e iba uno a bañarse allá cada ocho días”³⁸. En esta época algunas de las personas que vivían en el Rincón caminaban hasta el Club los Lagartos para trabajar, en este club el trabajo que se ofrecía era para recoger las bolas de golf que perdían las personas que allí jugaban. “Fuimos los primeros que llegamos a ese club y allá solo había seis o siete hoyitos no más y salíamos a las doce o una por ahí y llevábamos la cauchera³⁹”, para poder cazar.

³⁵ La adulta, entrevista número uno, vivió hasta los veinte años con sus abuelos.

³⁶ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

³⁷ Pequeñas fábricas ladrilleras.

³⁸ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

³⁹ Adulto mayor, entrevista número uno.

Las tradiciones de la familia, comer reunidos en el comedor, el hecho de compartir los espacios en el hogar se veía muy poco, cada quien comía en un espacio distinto de la vereda donde se vivía, entre los hermanos de cada familia se compartía de los platos que se servían, únicamente los domingos se comía en la mesa con toda la familia. Otras actividades que se realizaban estaban enfocadas en la vida dentro de las iglesias, los acólitos eran las personas que vivían en el centro de Suba y deseaban hacer su servicio con la iglesia católica “Yo era acólito de la iglesia, los domingos íbamos a la misa y cuando salíamos nos íbamos a comer bollitos masato y galletas con la plata que nos daba el cura.”⁴⁰

En las veredas las familias se conocían, se encontraban en espacios como la iglesia, las tiendas, la plaza o el parque, sin embargo, su relación era bastante estrecha y arraigada a las costumbres, las actividades que se realizaban empezaron a desaparecer a través del proceso de urbanización, el reconocimiento de las familias empezaba a olvidarse. Existía también prestigio entre las que tenían con capital social alto como los Gacharná por vivir en centro y por poseer gran parte de la extensión del terreno de Suba. “Esas familias para uno son reliquias y uno también lo es para ellos, ya de los de antaño quedamos poquitos”⁴¹.

El proceso de urbanización en Suba empieza darse durante la adolescencia de los actuales adultos, algunas personas empiezan a distanciarse de sus vecinos mientras que otras continúan la relación con ellos. Las actividades deportivas y los espacios de ocio aumentan, “la relación ya no era con mis amigos del barrio, sino que se enfocaba más a mis compañeros de colegio, casi todos vivían en Suba, en la Campiña”⁴². Sin embargo, algunos espacios rurales en los barrios de Suba se mantenían, en el caso de Tibabuyes, El Rincón y la Gaitana, la vida rural permanecía aunque con más casas y personas. Algunas veces se iba a Bogotá o a lugares fuera de la localidad, pero no era muy frecuente debido al poco transporte con el que contaba Suba.

“Antes era un deleite ir a caminar por los potreros de Suba”⁴³, el recuerdo de los hombres adultos en Suba está basado en la vida de campo, en ver un lugar rodeado de potreros, en la vida sencilla y tranquila del campo. Algunas de estas personas asocian la idea de ver a Suba completamente rural, con una vida tranquila con animales y la naturaleza; en la niñez y en la juventud de estas personas el recuerdo de Suba como un espacio rural y pequeño es constante, “Íbamos a la plaza principal de Suba, allá nos compraban helados, corríamos y jugábamos”⁴⁴.

El espacio y los edificios se recuerdan de manera distinta. “Recuerdo que desde mi casa se podía ver el Liceo Teilhard de Chardin y ahí en adelante veía una gran línea verde, veía los cultivos de flores por donde es actualmente la clínica Corpas”⁴⁵. Una de las actividades más importantes que recuerdan estas personas eran los mercados y las

⁴⁰ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

⁴¹ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

⁴² Adulto, entrevista número tres.

⁴³ Adulto, entrevista número tres.

⁴⁴ Adulto, entrevista número cuatro.

⁴⁵ Adulto, entrevista número tres.

comidas alrededor de la antigua plaza de mercado de Suba, como se mencionaba anteriormente esta plaza quedaba ubicada en donde son las actuales estación de Policía y de bomberos de Suba. “La gente que venía aquí a Suba decía: ‘vamos a Suba’ porque acá lo mejor que había era la sopa de arroz, la rellena, la fritanga de la plaza de mercado donde hoy en día funciona la estación de Policía”.

Las actividades del campo seguían siendo una constante tanto en la niñez como en la juventud de estas personas, el cuidado de los animales, el trabajo en los cultivos eran las actividades que se realizaban en las veredas cercanas al centro de Suba, “La finca quedaba ubicada donde queda ahora el colegio distrital de las mercedes. La vida del campo, estamos hablando de ser responsables y educarnos como una manera de trabajar, en ese lugar sembré maíz y frijol y también manejé lo del ganado, es decir, correr estacas para que el ganado siguiera comiendo pasto y sacar agua de los pozos”⁴⁶.

Para Weber, la ciudad no solamente es un espacio en donde se tejen distintas relaciones entre los seres humanos, además se constituye desde la perspectiva económica de su estudio como un asentamiento donde los habitantes obtienen rentas por medio de una actividad industrial, una fuerza económica autónoma. “Toda ciudad en el sentido que aquí damos a la palabra es una ‘localidad de mercado’, en el cual, en virtud de una especialización permanente de la actividad económica” (Weber, 1964). Cabe aclarar que esta producción económica de industria perteneciente a la ciudad, sin embargo, mantiene una relación económicamente estrecha con el campo quien también se encarga de producir para la ciudad.

El comercio y el intercambio de productos entre vecinos era mucho más cercano en el momento de matar un animal para la producción de carne, los vecinos se acercaban a la finca para separar un pedazo de carne para llevar: “Cuando mataban los marranos mi papá colgaba la carne y los vecinos pasaban y le decían: Don Antolino, le encargo tantas libras”⁴⁷, los cultivos y los animales para producción de carne se vendían entre los mismos vecinos, si era una producción mayor se llevaba a la plaza.

Las relaciones de comercio y la interacción entre los habitantes de Suba empiezan a cambiar durante los años setenta ochenta y hasta los noventa, la vida de campo empieza a perder importancia, las vías de tránsito, el transporte, la llegada de nuevos habitantes y las construcciones de edificios de apartamentos, centros comerciales entre otros edificios, hacen que en la actualidad las personas que iniciaron su vida en un espacio rural se adapten a un espacio urbano, el cual exige a nivel individual que cambien sus comportamientos y la interacción con las personas que llegan a vivir a la localidad.

En la actualidad las personas que viven en Suba al transitar por alguna calle de la localidad lo hacen como cualquier otro transeúnte que está en ese lugar de paso, no se conocen con nadie, por lo tanto no saludan a nadie, se vuelven invisibles ante la masa

⁴⁶ Adulto, entrevista número tres.

⁴⁷ Adulto mayor, entrevista número tres, comenta acerca de las actividades económicas en Suba.

de transeúntes que camina por ese lugar, la calle se convierte en un espacio no social, en donde muy pocas personas interactúan, la individualización hace que el espacio se transforme, la construcción de edificios y el aumento de personas se convierten entonces en elementos que distancian a los pobladores de Suba acostumbrados a la interacción cercana que tenían antes.

Las costumbres y la interacción se transforman completamente, sin embargo, aún permanecen algunas características de la vida rural. La moral y, en el caso de las adultas mayores, la religiosidad se convierten en mecanismos de solidaridad, de mantener las relaciones con los demás vecinos. Las relaciones con las demás personas en espacios como la calle se pierden completamente, la iglesia se transforma en espacio para socializar con los demás, los espacios comerciales como las plazas y la venta entre los vecinos empiezan a desaparecer.

Por otra parte los adultos mayores se dedican al hogar, muy poco salen de sus casas, la comunicación con los nuevos vecinos es poca, casi nula. “Uno antes saludaba, preguntaba por la familia y hablaba de muchas cosas con los vecinos, ahora las cosas son distintas”, las personas se convierten en desconocidos, si no se conocen se sigue derecho y no se saluda, el aumento de la población y las construcciones hacen que estas personas empiecen a ver el mundo de otra manera, la vida en el campo se empieza a perder, los cultivos empiezan a desaparecer.

Las labores y los empleos empiezan a cambiar, el comercio empieza a aumentar, las antiguas casas de Suba se convierten en negocios, supermercados, tiendas de barrio, restaurantes, etcétera. Suba Centro se transforma en un sector comercial y las familias empiezan a mudarse a otras partes dentro de la localidad. Las veredas empiezan a transformarse y a construirse barrios y vecindades en ellas.

Además, en el momento en que empieza a configurarse la vida urbana para las personas adultas, muchos trabajaban en zonas cerca de la localidad, “Yo trabajé en el Club los Lagartos recogiendo bolas”⁴⁸, las personas trataban de ubicar lugares cercanos de trabajo para poder mantener su cotidianidad en Suba, no obstante, la mayoría de personas trabajaban en el centro y Suba como proyecto de construcción de viviendas masificadas empiezo a crecer con el pasar de los años, cada vez más y más personas llegaban, la interacción entre los habitantes de suba se volvió distante y se convertía en un fenómeno social mucho más complejo.

Los lugares de ocio y el tiempo libre en Suba

Las perspectivas teóricas de construcción histórica en la ciudad y el recuerdo de las personas pueden ser una gran herramienta de análisis para poder entender este proceso de urbanización. Empero, hay que buscar en espacios en donde la cotidianidad se refleje, bien sea en el recuerdo o en la observación de cualquier

⁴⁸ Adulto, entrevista número cuatro.

transeúnte aparecen espacios en donde la sociabilización se presenta de una manera espontánea y que además puede servir de registro para poder explicar este fenómeno social.

En la calle se tejen gran parte de las relaciones sociales de la comunidad urbana, ella encierra miles de elementos que hacen que estas relaciones se configuren de una manera u otra, los transeúntes en estos espacios muchas veces no nos damos cuenta de que somos participantes activos de este escenario social pero cada uno tiene un papel importante en el que el género, la edad, el origen étnico y la clase social influyen en el comportamiento de las personas y en su papel en los espacios públicos, “En resumen, en la calle, numerosos instantes de interés traspasan la indiferencia del espectáculo permanente, en el cual cada uno deviene espectador. En la calle yo participo. Soy también el espectáculo para los demás. De buen o de mal grado, figuro en el texto social, pequeño signo familiar pero quizás irritante porque enigmático y expresivo” (Lefebvre, 1971. Pág. 95). La calle entonces es un escenario en donde todos convergemos, todos actuamos, encontramos un espacio para ser reconocidos a pesar de que la individualización y el sentido de indiferencia de otras personas no lo resalten así. Así mismo la calle y sus estructuras físicas o arquitectónicas hacen que las personas interactúen en distintos espacios no es la misma calle de un barrio que la calle de un lugar concurrido por centros comerciales o lugares de reunión como bares o cafés.

Como se mencionaba anteriormente y en palabras de Lefebvre “La calle, el ir de compras mirar escaparates, dramatiza las vidas individuales sin trastornarlas demasiado” (Lefebvre, 1971. Pág. 96). La cotidianidad, el lenguaje verbal y expresivo, los edificios conservan maneras de relacionarse en sociedad, maneras que se pueden comprender en este espacio, donde podemos encontrar diversas formas del comportamiento cotidiano. A diferencia de la calle de la ciudad, la calle de las zonas rurales tienen un comportamiento distinto, solamente es un lugar de tránsito en donde la cotidianidad aparece en una dinámica distinta: “La calle de pueblo, por su parte, se mantiene inmersa en la naturaleza. Lugar de tránsito para la gente y bestias que van de la casa y el establo a los campos, se somete a los ritmos del mundo, que dominan a la vida social” (Lefebvre, 1971. Pág. 97). La calle en ambos espacios se presenta de una manera distinta, la sociedad urbana concentra mayor población y maneras distintas de socializar, los individuos interactúan no solo con otros individuos, las estructuras, los edificios encierran el entorno de la ciudad, por otra parte, en el campo este espacio es menos poblado, únicamente transitado pero no existe mayor interacción entre los individuos que lo transitan, este espacio está mucho más conectado con la naturaleza, es por esto que en la ciudad es importante analizar uno de sus espacios más importantes, la calle entonces se convierte en un lugar donde las prácticas sociales de los pobladores urbanos toman fuerza.

Dentro de la calle también se encuentran espacios en donde la gente se reúne, los bares, o los cafés. En la ciudad el café se convierte en un espacio en donde los habitantes pueden relacionarse, se convierte en un espacio para compartir ideas, para conocer personas y para mantener un lugar donde la sociedad pueda realizar encuentros, se convierte en un espacio importante para la socialización. Lefebvre

piensa que “El Café, es un lugar de encuentros llevados hasta la promiscuidad, da lugar a la fantasía injertada en la vida cotidiana, es también lugar del juego y del discurso por el discurso” (Lefebvre, 1971. Pág. 97). El café y la calle se convierten en espacios para la sociabilización, uno más cercano que el otro, uno mucho más visible que el otro, pero ambos responden a un todo social, al comportamiento de una sociedad urbana.

En cuanto a la vida rural en Suba, los juegos como nadar en los cultivos de flores que quedaban por el barrio La Gaitana, en donde se construían pozos de agua para que los niños pasaran sus fines de semana, son algunos de los recuerdos sobre las actividades de ocio que realizaban algunas personas de Suba en su niñez. Las actividades del campo con la familia perduraban en este momento “Yo recuerdo que mi abuelito tenía setenta ovejas y setenta chivos, entonces nosotros íbamos a ayudarlo”⁴⁹, compartir con los animales de las fincas en Suba era el diario vivir de los niños de esta época.

Las actividades de ocio en los fines de semana a finales de los setenta e inicios de los ochenta eran realizadas en las plazas y los parques de Suba, los almuerzos en la plaza luego de salir de la iglesia se convertía en la actividad familiar más importante en los fines de semana, las personas se reunían a almorzar en la plaza o preparaban una comida especial en la casa donde vivían.

El tiempo libre de las personas en Suba se distribuía en varias actividades, las visitas a otros familiares, practicar deportes o asistir al “disco rojo”, estas actividades se realizaban dentro de la localidad, en caso tal que se quisiera salir, se planeaba un viaje de varios días para ir fuera del departamento o bien se visitaban los parques que había en la ciudad; dentro de los más importantes del recuerdo de las personas está el parque el Salitre.

Dentro de las ferias y fiestas que se realizaban en Suba, existía una que reunía a toda la comunidad, estas fiestas se celebraban en mitad de diciembre y duraban cuatro días “Donde se echaba pólvora, había bandas, corridas de toros, riñas de gallos, piquete y cerveza a lo diablo”⁵⁰, “en las fiestas había una banda, a las 5 de la mañana lo despertaba a uno... la banda tocaba alrededor de la plaza hasta las 6, eso se llamaba la retreta”⁵¹. Estas fiestas se celebraban junto a otras durante el año, todas tenían que ver con la fe católica, fiestas como el Corpus Cristi y Nuestra Señora del Carmen congregaban a toda la comunidad de Suba para festejar su religión.

Las fiestas o celebraciones importantes que se realizaban en Suba eran fiestas en las que todas las personas estaban invitadas, celebraciones en donde se mataban las vacas para poder dar de comer a todas las personas que se invitaban, los matrimonios se convertían en eventos en donde toda la población se reunía, con guarapo, chicha, cerveza y al ritmo de música de cuerda, las personas en Suba realizaban sus celebraciones importantes.

⁴⁹ Adulto, entrevista número cuatro.

⁵⁰ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

⁵¹ Adulto mayor, entrevista número cuatro.

Los lugares para tomar cerveza y jugar tejo eran los lugares más importantes de la localidad para los hombres, estos se convertían en un espacio de socialización entre las personas que vivían en la localidad, “Con los amigos, a tomar cervcecita o a jugar tejo, íbamos a ciertos cafés en Bogotá o si no en las tiendas de Suba”⁵², estas tiendas se ubicaban en el centro de Suba y en algunas casas alrededor, la cerveza y los amigos se volvieron muy importantes, se establecía un vínculo de amistad entre las familias; estas tiendas han ido desapareciendo a través de los años, sin embargo, algunas veces la actividad de ir a la tienda a tomar cerveza con los amigos perdura pero en distintos espacios.

Las actividades en el tiempo libre de estas personas dejan de ser las visitas a los humedales, sin embargo, los espacios como las tiendas para tomar cerveza, los cafés y algunas canchas de tejo perduran. Aunque ya no se encuentra dentro del centro de Suba, sí se pueden encontrar en su periferia. Los hombres adultos mayores de la localidad cambiaron totalmente su interacción con los nuevos habitantes, ahora son mucho más apegados a la familia y al hogar. “El cambio más grande aquí es que hay mucha delincuencia. No puede salir uno a la calle, lo atracan, está muy dura la situación aquí ahora”⁵³.

El *Disco Rojo* aparece como un espacio en el cual la gente de Suba socializaba y se conocía, “Yo iba a bailar a un campo de tejo llamado el Disco Rojo, eso hacían bazares cada mes, en esa época el mes era como dos meses, el tiempo era como más despacio”⁵⁴, las fiestas que se hacían allí reunían a toda la población de Suba, las canciones y “las Coca-Colas bailables” se volvieron una manera de relacionarse entre las personas y su recuerdo aún perdura. “Hacíamos bazares, reinados, la subida a la vara que era que se bajaba un premio con la vara, lo que pasa es que ésta estaba llena de grasa”⁵⁵. Se reunían en promedio unas doscientas personas todas vivían en Suba.

En el Disco Rojo, los fines de semana se hacían discotecas para que las personas fueran a bailar. En este lugar, los jóvenes que vivían por el centro de Suba se reunían para hacer “Coca-Colas bailables”, este sitio quedaba ubicado en lo que actualmente se conoce como Bosques de Suba, por la avenida 139 o antigua Avenida Suba. El Disco Rojo era como decir una cancha de tejo, pero tenía un salón grande y ahí hacíamos fiestas en el año 77. En ese entonces yo estudiaba en la nocturna de Ciudad Jardín y los fines de semana eran las Coca-Colas bailables”⁵⁶.

Los espacios de ocio se transforman, el aumento de los centros comerciales y la comunicación con la ciudad hacen que las personas empiecen a fijarse en nuevos lugares para pasar su tiempo libre, las actividades familiares ya no se realizan en la casa o en la plaza, se buscan nuevos lugares que hacen que la sociedad en Suba no sea la misma, “Los fines de semana trato de salir, ir a fiestas, o viajar”⁵⁷, “A mí me gusta

⁵² Adulto mayor, entrevista número cuatro.

⁵³ Adulto mayor, entrevista número uno.

⁵⁴ Adulto, entrevista número cuatro.

⁵⁵ Adulto, entrevista número cuatro.

⁵⁶ Respuesta de adulta, entrevista número uno, a la pregunta por sus actividades de ocio.

⁵⁷ Adulta, entrevista número uno.

mucho estar en Internet o poner una película con mi familia en la casa, la mayoría de veces salimos a comer por fuera de casa a algún restaurante o centro comercial”⁵⁸.

Finalmente Suba parte de un espacio rural en donde las dinámicas que se manejan se acercan más a las de un pueblo pequeño, arquitectónicamente estaba ocupada por veredas y una plaza central, lo cual nos hace pensar basándonos en lo escrito que las relaciones de las personas son mucho más cercanas, las personas que habitaban la localidad estaban inmersas en lo que podríamos llamar un tipo de sociedad rural, mucho más sencilla. En la actualidad Suba se ve totalmente distinta, es una Suba completamente urbana e individual en la que las relaciones sociales se han transformado completamente; tomando en cuenta el trabajo investigativo podemos decir que el período de transformación en Suba no supera los treinta años, lo que nos hace pensar que esta transformación se dio en un período corto de tiempo y hace que la sociedad en Suba cambie drásticamente en su manera de relacionarse.

Estos fenómenos sociales no solo se pueden explicar por el crecimiento de la ciudad o por el aumento de la población, existen muchos factores que explican este fenómeno, que parten de las mismas personas y su interacción a través de la historia, es por esto que los trabajos que parten del individuo, como su interacción y la construcción de espacios, pueden aportar nuevas perspectivas para el análisis de un proceso de urbanización. En el caso de Suba y sus habitantes sabemos que existe conciencia de este cambio; debido a que se da en un corto período de tiempo, las personas que han vivido toda su vida en Suba perciben cómo se ha venido dando este cambio y son actores que participan del mismo.

La sociología de la ciudad entonces puede estudiar en estos términos, el comportamiento de las personas, su apropiación del espacio y la influencia que tiene dicho espacio en ellos a través de la historia, estos elementos se convierten en piezas claves para poder describir un proceso social, que no solamente se encuentra en Suba sino que está en muchas localidades de Bogotá y pueden aportarnos una idea de cómo se ha vivido el proceso de urbanización y crecimiento en Bogotá desde los actores mismos.

Capítulo 3: El proceso de urbanización en Suba, conclusiones y recomendaciones

A través de todo el trabajo que se ha realizado, nos dimos cuenta de cómo el proceso urbanizador en Suba ha afectado las distintas maneras de relacionarse entre sus habitantes, los espacios rurales y su cambio a espacios urbanos llevan consigo muchos fenómenos sociales de los que este trabajo intenta explicar y rescatar algunos de los

⁵⁸ Adulta, entrevista número dos.

más importantes, la cotidianidad, la interacción y su transformación durante el cambio de espacios físicos. El proceso urbanizador en Suba, la construcción de edificios, la llegada masificada de nuevos habitantes que ocuparon y construyeron lo que antes eran fincas y veredas, hacen que las dinámicas sociales y la vida cotidiana se transformen, sin embargo, este modo de vida adaptado al espacio rural deja algunas pistas que se han podido rastrear durante esta investigación.

Las personas y sus interacción con los otros cambian de ser una relación cercana, cordial y sencilla como en la vida rural, a ser parte de una relación considerada individual y compleja en la que la otra persona se vuelve invisible. A través de la memoria de cada persona que se entrevistó para esta investigación, se pudieron recopilar varios hechos sociales, actividades cotidianas, lugares en donde se reunían las personas y la manera en que cambia su vida durante el proceso de urbanización. La memoria y recordar como un acto individual puede dar cuenta de cómo los recuerdos se convierten en hechos sociales colectivos, las personas recuerdan lugares y hechos en común, la memoria colectiva entonces se convierte en una pista para poder rastrear el comportamiento social.

El período de urbanización en Suba se da aproximadamente entre los años setenta y mitad de los noventa, cuando pasa de ser un espacio en donde estaba la plaza de mercado, el parque central, la iglesia, las casas del centro y alrededor veredas, a ser un espacio ocupado por varias viviendas, casas y conjuntos cerrados. Muchas de las casas que existían antiguamente en barrios como La Gaitana, Tibabuyes o El Rincón son casas que empiezan a construirse hacia arriba, es decir, empiezan siendo una casa pequeña de un solo piso y terminan siendo casas de tres o cuatro pisos en donde viven varias familias⁵⁹.

Los espacios rurales en las décadas anteriores al inicio de la urbanización en Suba ocupaban un papel muy importante dentro de la cotidianidad de las personas, la vida del campo, la naturaleza y los animales hacían que estas personas tuvieran una manera distinta de ver la cotidianidad en Suba. La vida en el espacio rural tiene una vida social mucho más sencilla, en la que, como muchas personas entrevistadas lo manifestaban, “todos se conocen con todos”, esto hace que el espacio rural influya en la manera de comportarse de las personas. A medida de que este espacio empieza a transformarse en edificios y casas, empiezan a llegar más personas de las que se conocían, estos “nuevos habitantes de Suba” llegan a ocupar los espacios en donde antes existían veredas, casas grandes o humedales, dando paso a un proyecto urbano que cambiaría la forma de percibir el espacio y las relaciones sociales entre los “antiguos pobladores de Suba”. El espacio urbano se caracteriza por las grandes masas de población que existen actualmente, los espacios reducidos y aumento del comercio en el caso de Suba, esto hace que la vida empiece a ser mucho más individual, ya las personas no se conocen y siguen derecho como cualquier otro transeúnte en la ciudad.

⁵⁹ Esta información es tomada de la observación que se hizo en cada uno de los barrios que se visitaron para esta investigación.

Los cambios en el espacio rural obedecen a distintos factores de tipo estructural; aumento en la población, planeación y adecuación por parte de las instituciones para poder empezar a poblar un territorio, construcción de edificios y viviendas hacen que la población rural empiece a transformar sus dinámicas sociales. La arquitectura y el cambio de los espacio de socialización hacen que las personas comiencen a comportarse y a relacionarse de maneras distintas y más complejas; los pobladores de la ciudad interactúan de una manera diferente a la población rural debido a cambios que afectan su comportamiento, estos se producen principalmente por el aumento de población. Sin embargo, se podría decir que también obedecen a la influencia que ha tenido la arquitectura, es decir, el aumento de construcciones de edificios, centros comerciales, discotecas, avenidas y calles hacen que las personas empiecen a relacionarse de manera distinta, las construcciones y el cambio del paisaje rural al urbano influyen en el comportamiento social e individual de los primeros pobladores en Suba.

La actual forma de vivir en la localidad de Suba proviene de un proceso de urbanización que se hizo de una manera poco planeada y bastante rápida, esto hizo que las personas cambiaran sus formas de relacionarse con las otras. Los nuevos habitantes de Suba, es decir, las personas que empezaron a llegar durante el proceso de urbanización en la localidad, hicieron que ésta transformara sus dinámicas sociales. Actualmente sí se podría afirmar que los nuevos pobladores se relacionan con los antiguos pobladores, pero esta relación no es tan cercana y no hace que se entablen relaciones sociales como las que existían ante de que se urbanizara la localidad.

La transformación del municipio a la ciudad: Los cambios en la cotidianidad, interacción y relaciones sociales de los pobladores de Suba.

Durante el recorrido hecho en este trabajo hemos podido rastrear por medio de la investigación realizada qué comportamientos sociales afectan el proceso de urbanización de Suba en la cotidianidad, la interacción y las relaciones sociales de sus primeros pobladores: el paso de una relación cercana y cordial propia de un espacio rural al anonimato en la ciudad; pasar de trabajar en el campo, chircales o veredas en Suba, a trabajar en las fábricas y oficinas ubicadas en el centro de la ciudad o bien empezar estudiando en algunas de las escuelas de básica primaria en Suba y continuar bien sea bachillerato o estudios universitarios en los colegios o las universidades de la ciudad; los cambios en las actividades de ocio y espacios libres, es decir, cambiar ir a los estanques, pozos o al parque central de Suba, por ir a la plaza, que ahora es solo un lugar de tránsito; el aumento de centros comerciales en la localidad ha hecho que las personas cambien sus rutinas en el uso del tiempo libre. Estos factores hacen que la sociedad en Suba se transforme en sus maneras de sociabilidad, cotidianidad e interacción, que cambie la vida del campo por la vida de la ciudad.

Mencionadas algunas de las formas en las que las maneras de sociabilización, cotidianidad e interacción cambian en los primeros habitantes en Suba, daremos paso

a explicar mediante qué mecanismos estas empiezan a cambiar, es decir, qué es lo que influye directa o indirectamente para que estas personas empiezan a abandonar el estilo de la vida rural característico del municipio de Suba y adaptarse a la vida de la ciudad que se vive actualmente en la localidad.

El paso de un espacio rural a un espacio urbano trae consigo no solo la transformación del espacio físico, este espacio también trae nuevas prácticas sociales, nuevas formas de relacionarse entre las personas, nuevas formas de vivir la cotidianidad. Es por esto que Suba, al igual que otras localidades de la ciudad, al empezar el proyecto urbano hace que sus habitantes comiencen a transformar su cotidianidad en respuesta a los nuevos habitantes y a los nuevos espacios que se empiezan a construir donde antes existían veredas o humedales. La creación de sectores comerciales para los centros comerciales, el proyecto para masificar la vivienda en conjuntos cerrados y la adecuación de los espacios para los nuevos vecindarios, es decir, la construcción de calles y vías de acceso entre los barrios y la ciudad hacen que los primeros habitantes de Suba adapten su estilo de vida como municipio al estilo de vida de la ciudad.

Hemos visto que al iniciar el proceso de urbanización en Suba su población empieza a aumentar hasta convertirse en una de las localidades más grandes de la ciudad, este fenómeno, que ha sido una de las explicaciones que más se ha resaltado del proceso de urbanización y crecimiento en Bogotá, es un factor que influye en la cotidianidad de los primeros habitantes de Suba y en su interacción. Anteriormente mencionábamos que al aumentar la población durante el proceso de urbanización en Suba, las relaciones cambiaban del tipo cercano entre los habitantes en la localidad a una individualización que convierte en invisibles a todos los transeúntes que pasan por la localidad. Con esto se pretende decir que al aumentar la población las relaciones sociales se empiezan a volver mucho más distantes, la cotidianidad y la interacción de las personas que vivían en Suba giraban en torno a las relaciones cercanas entre vecinos y conocidos del municipio de Suba, pero en el momento en el que ésta empieza a crecer poblacionalmente, estas relaciones se vuelven distantes y, además, hacen que entre los primeros habitantes de Suba y los nuevos no exista ningún tipo de relación cercana hasta después de unos cuantos años de conocerse.

El crecimiento poblacional es uno de los factores que influyen en la interacción de los habitantes de la localidad, actualmente es un espacio en donde la individualización llega al punto en que las personas que transitan por sus calles se convierten en transeúntes invisibles para los demás, el proceso de urbanización y convertir algunos espacios –como por ejemplo el centro de Suba, que se transformó en zonas de comercio y tránsito– hace que las personas dejen de socializar en los antiguos lugares como la calle, la iglesia, el parque o la plaza de mercado, estos espacios empiezan a desaparecer y a transformarse en función de las necesidades de crear instituciones como la alcaldía, la policía o la casa de la participación, que están actualmente ubicadas en casas muy viejas alrededor de la plaza central de Suba y la antigua plaza de mercado.

La rutina y la cotidianidad en la localidad se transforman debido a que mediante la construcción de nuevos edificios, calles y avenidas que comunican de una manera

mucho más eficiente a Suba con el resto de la ciudad, hacen que las personas empiecen a elaborar sus actividades rutinarias como ir a trabajar o a estudiar, compras de alimentos para la semana en distintas partes de la ciudad. Anteriormente este tipo de actividades se realizaban en otros espacios como las escuelas, los chircales, las veredas, o los transportes que llevaban a la ciudad, las compras se realizaban en las plazas o se cultivaba en las veredas, sin embargo, a raíz del crecimiento urbano que tuvo Suba en estos años, los lugares de trabajo, de estudio y de comercio se empezaron a complementar con las demás partes de la ciudad.

Al construir nuevas y mejores vías de comunicación entre Suba y Bogotá las personas empezaron a buscar nuevos trabajos y formas de estudio en sectores como Chapinero o el centro. Suba empezó a transformarse para convertirse en un lugar en donde hay más viviendas que fábricas o empresas, las personas empiezan a poblar Suba para poder tener un lugar donde vivir a un buen costo y obtienen sus trabajos o estudios en lugares fuera de ella. Es de esta manera que la cotidianidad de las personas empieza a transformarse en los primeros años del proceso de urbanización, a través del tiempo se empiezan a crear los sectores comerciales dentro de la localidad; de esta manera Suba pierde espacios como la antigua plaza de mercado o las casas ubicadas en el centro de la localidad, pero aumenta el número de tiendas en los barrios y centros comerciales en distintos sectores.

Los espacios y actividades de ocio en Suba se daban en distintos lugares en donde la vida rural era mucho más fácil de percibir, juegos en los parques, los estanques en las veredas del municipio, jugar y correr en los potreros y las veredas, los recorridos por bicicleta alrededor de los humedales. Los eventos realizados en las plazas de mercado o en el parque central que reunían a toda la población como las fiestas patronales que se realizaban o los matrimonios, bautizos o eventos familiares a los que se invitaba a todos los habitantes de Suba. Estos espacios hacían que las formas de vida rurales se vieran reflejadas en sus actividades de ocio, debido a que las actividades que se realizaban en el campo y los eventos importantes como las fiestas de los municipios son rasgos característicos de la vida rural en la actualidad.

Sin embargo, durante el proceso de urbanización estas actividades se mantuvieron más o menos hasta mitad de los años ochenta, donde el Disco Rojo se convierte en un espacio de ocio que reúne a toda la población los fines de semana para realizar distintas actividades como reinados, concursos y fiestas. El Disco Rojo entonces se convierte en un espacio que marca la transformación de los espacios de ocio de las personas que vivían en la localidad, a partir de este año y durante el inicio de los noventa, cuando el proceso de urbanización está en su punto más alto se construye el primer centro comercial en Suba Centro, llamado "Subazar"; años después se construye Centro Suba, un centro comercial mucho más grande. En la actualidad existen más de 10 centros comerciales en la localidad, en la UPZ Suba centro existen 4 centros comerciales.

Estos centros comerciales se han convertido en el lugar de reunión de gran parte de la población de Suba, las actividades de ocio y familiares pasan de realizarse en el campo o en la casa a centros comerciales y otros lugares fuera de la localidad, la llegada de

restaurantes, tiendas y la adecuación de las antiguas casas de Suba para negocios hacen que los espacios y las actividades de ocio se adapten a estos nuevos lugares, las familias, como también las personas empiezan a concurrir las discotecas, centros comerciales y tiendas que se empiezan a construir durante el período de los años noventa en adelante, esto transforma la sociabilización de las personas debido a que a medida que se construyen estos espacios tanto la individualización como la rutina y los espacios de ocio se adaptan a la vida de la ciudad.

Entonces, a través de la construcción de viviendas y centros comerciales en donde existían las veredas, la adecuación de las vías de comunicación de Suba con el resto de la ciudad y la transformación de las antiguas casas en edificios públicos o tiendas en el centro del municipio, las personas empiezan a adaptarse a la vida de la ciudad, es decir, el espacio y la arquitectura de la ciudad empieza a influir en el comportamiento, cotidianidad e interacción de los habitantes en Suba. A medida que la ciudad va creciendo, la sociedad en Suba se va adaptando a este crecimiento, empiezan a interiorizar los comportamientos de la ciudad, se vuelve rutinario estar en ella, tanto sus primeros habitantes como los nuevos empiezan a formar la sociedad urbana en Suba.

El proceso de urbanización: las construcciones, los espacios y el cambio en las relaciones sociales

Como hemos visto en este trabajo, la vida de la ciudad puede entenderse como un conjunto de relaciones sociales distintas en las que prima una individualidad producto del aumento repentino de la población en la localidad y el cambio del espacio rural a un espacio completamente urbanizado. El recuerdo que más impacta en los primeros pobladores de Suba es el cambio de los espacios rurales a urbano en un período corto de tiempo, todas las personas que se entrevistaron para este trabajo dan cuenta de que el proceso que convirtió a Suba en un pedazo más de la ciudad se dio en un período de treinta a cuarenta años, que es bastante corto para una urbanización.

Las veredas alrededor de Suba empiezan a transformarse en edificios, los lugares de ocio como los termales, los pozos de agua para nadar, las canchas de tejo como el Disco Rojo empiezan a desaparecer en el momento en el que, desde los años ochenta, se comenzó a construir viviendas de manera masificada, muchos humedales desaparecieron, las casas antiguas se destruyeron para dar paso a construcciones más grandes como edificios de apartamentos, las veredas se transformaron en conjuntos cerrados, las calles empezaron a construirse para comunicar a todo Suba y, de esta manera, empiezan a configurarse los barrios que se conocen actualmente dentro de las UPZ de Tibabuyes, Suba Centro y el Rincón.

La transformación de estos espacios rurales a espacios urbanos y densamente poblados empieza a influir en los comportamientos de las personas, en su percepción sobre el espacio, en los roles que desempeñaban y su percepción sobre los nuevos

habitantes. Suba se convierte entonces en una localidad que complementa la vida rural y la vida urbana en un mismo espacio, el crecimiento de las viviendas⁶⁰ de los antiguos pobladores de Suba, la masificación de viviendas en conjunto cerrado donde viven alrededor de 100 a 150 familias y la erradicación de cualquier espacio rural para convertirlo en un proyecto urbano influyó en las personas para generar otro tipo de actividades cotidianas y que se diera un aumento en la individualización de los habitantes de Suba.

Las personas en Suba empiezan a cambiar sus actividades del día a día, se empiezan a distanciar de los demás, tanto de las personas que llegan nuevas a Suba como de sus mismos conocidos, esto puede darse debido al aumento de la población que hubo en Suba durante su proceso de urbanización. Esto quiere decir que, como anteriormente las familias estaban distanciadas por espacio, es decir las veredas y extensiones de tierras que existían, tenían relaciones sociales mucho más cercanas; sin embargo, a medida de que aumentan la población y las viviendas en Suba, las distancias se vuelven mucho más cortas entre vecinos, lo que hace que sus relaciones sean más distantes y pueden ser del tipo cercano con los antiguos pobladores en Suba, mas no con sus nuevos pobladores.

El distanciamiento y el anonimato son unos de los primeros resultados que se ven en el proceso de urbanización moderno, las personas empiezan a distanciarse entre más estrecho y poblado es su espacio. En el momento en que Suba se empieza a llenar de casas y de personas, las relaciones sociales cercanas se deterioran. Debido a que Suba vive este rápido crecimiento, quedan algunos rastros de la sociedad rural, no todas las personas se vinculan a la vida de la ciudad, algunas de ellas siguen manteniendo el contacto cercano con los antiguos pobladores de la localidad⁶¹ y casi no se relacionan con los nuevos habitantes.

El centro de Suba, que en principio era el foco más grande de población concentrada en un solo espacio en la sociedad rural de la localidad, se transforma en un espacio inundado de comercio. Muchas de las antiguas casas que existían en Suba son ahora establecimientos comerciales; actualmente, el centro de Suba es un lugar de tránsito y de comercio. Las personas que vivían en las casas que quedaban en el pueblo de Suba empiezan a vender, algunas casas hacia el noroccidente del centro de Suba se transforman en edificios y muy pocas conservan su estructura. La plaza de mercado y el parque frente a la iglesia cambian durante este proceso, la plaza de mercado se convierte en la estación de Policía y de bomberos, mientras que el parque que anteriormente tenía jardines y árboles, actualmente es una construcción en ladrillo y concreto que está en el centro de los edificios donde funcionan las instituciones como la alcaldía, la casa de la participación, entre otras instituciones.

El centro de Suba dejó de ser el lugar de reunión para sus antiguos habitantes, como se mencionó anteriormente este espacio se transformó en un lugar de tránsito y de comercio para la UPZ Suba Centro. Las prácticas que se desarrollaban allí antes

⁶⁰ Casas que en un inicio eran de un solo piso y que actualmente tiene tres o cuatro.

⁶¹ Esta mayoría pertenece a los adultos mayores.

dejaron de realizarse y empezaron a desarrollarse en otros espacios de la localidad y de la ciudad. La población del centro de Suba se transformó, los transeúntes son más que las personas que habitan este sector debido a que el comercio y los edificios donde funcionan las instituciones traen un gran número de personas que transitan y hacen que el espacio se vea mucho más poblado de lo que en realidad podrían ser.

Las personas que transitan por esta zona se convierten entonces en desconocidos, muchas veces los mismos transeúntes no pertenecen a la localidad, esto hace que el tipo de socialización que existía en el centro de Suba desaparezca. El centro de Suba pasa de ser el lugar en donde toda la sociedad convergía en torno a distintas actividades de ocio o de comercio entre pocos, a un espacio donde solo se transita y se compra. Las personas y su cercanía queda en el olvido, la individualización producto de convertir este espacio en un área de comercio y tránsito hace que las personas no se relacionen con las demás en las calles, los otros transeúntes se vuelven invisibles, su vida ya no interesa, su familia se desconoce.

La transformación de una zona residencial a una zona comercial afecta en la manera de comportarse en los primeros habitantes. Por medio de la construcción de centros comerciales y la adecuación de las casas para convertirlas en edificios de negocios, los nuevos habitantes y algunos de los antiguos habitantes de Suba se apropian de estos espacios para convertirlos en una zona comercial, al centro solo se va si se necesita comprar algo o se necesita solicitar algo con las instituciones. Anteriormente, el centro de Suba era un espacio donde se pasaba tiempo con la familia, la plaza de mercado para comer los fines de semana, el parque central y la iglesia como espacios en donde se reunía toda la población. En la actualidad el parque central de Suba se utiliza para hacer eventos de tipo cultural, sin embargo, la cotidianidad y los espacios de ocio de las personas que viven en la localidad se desarrollan en la ciudad o en los centros comerciales.

A medida de que va creciendo la ciudad, las relaciones sociales se van complejizando y se vinculan mucho más a la vida de la ciudad, la vida de estas personas empieza transformarse y a vincularse más a la ciudad debido a las construcciones que empiezan a hacerse y al aumento de vías que comunican a Suba con Bogotá. Suba, en el momento en el que empieza a construir vías de comunicación entre los barrios y con Bogotá, transforma sus dinámicas sociales; las personas empiezan a trabajar en la ciudad y vivir en la localidad.



Esto hace que tanto el comercio como los gustos y la forma de vivir empiecen a asociarse con la vida en la ciudad, de esta manera el proceso de urbanización en Suba se realiza de una forma más rápida. La vida de la ciudad entonces empieza a fusionarse con la vida rural de las personas en Suba, se puede ver en

el archivo fotográfico recopilado⁶² la manera en que se fusionan los estilos de la ciudad (trajes elegantes, sombreros, corbatas, chalecos) con el estilo del campo (alpargatas, ruanas, bastones de madera), también se puede observar la forma en que eran construida las calles, destapadas y eran muy pocos carros los que transitaban.

Los espacios de ocio, en la vida rural de los habitantes en Suba, se relacionaban bastante con la naturaleza, antiguamente en Suba existían lagos, humedales, aguas termales, que eran los lugares en donde las personas de Suba pasaban sus ratos libres, la naturaleza era un componente importante que asociaba la vida en Suba con el campo. El disfrute en espacios abiertos como las fincas y los juegos configuraban la sociedad rural de Suba, que después se enfrentaría al fenómeno urbano. Los animales son una parte importante del recuerdo de las personas que vivían en las fincas de Suba, estos se volvían compañeros, además de poder usarlos como una fuente de producción para la venta de productos entre los habitantes de Suba.

A medida en que fue creciendo el espacio urbano en Suba, se construyeron centros comerciales, discotecas y bares que fueron cambiando los gustos de los habitantes con respecto al aprovechamiento de los ratos de ocio; la vida de la ciudad se hacía mucho más compleja en tanto el proceso de urbanización aumentaba en distintas partes de la localidad. Las tiendas, las canchas de tejo como el Disco Rojo empiezan desaparecer en tanto se empiezan a configurar espacios de zonas comerciales para hacer bares y discotecas en el centro de Suba.

Los chircales y los mercados que anteriormente eran espacios para la socialización y comercio de las personas empiezan a desaparecer, los trabajadores de los chircales que vivían en Suba comienzan a trabajar en las grandes fábricas del centro de la ciudad. Suba deja de ser un lugar en el que se produce para las personas del pueblo y se convierte en una zona para el comercio y el descanso, entonces al existir un distanciamiento entre el lugar de trabajo y la vivienda, empieza a configurarse una manera de vivir distinta, la cotidianidad de estas personas cambia debido a que los lugares de trabajo en la ciudad y las vías de comunicación aumentan y influyen en su comportamiento, hacen que se piense con las lógicas de la ciudad, el espacio se torna más reducido y cada vez son más personas las que viven en la localidad y trabajan en la ciudad.

La vida entonces en la localidad de Suba cambia, además en el momento en que Suba se organiza como localidad se añaden más barrios, lo que hace que la población de la localidad aumente mucho más⁶³, la vida de campo desaparece, los espacios se transforman y, sin embargo, quedan algunos rastros en la forma de actuar de las personas que llevaban viviendo toda su vida en la localidad.

⁶² Anexo fotografía: Esta es una fotografía familiar tomada en Suba durante los años ochenta donde podemos ver cómo la persona que está a la izquierda viste con un traje de paño con sombrero ruana y alpargatas.

⁶³ La Floresta, Niza, La Alhambra, Prado, San José de Bavaria son algunas UPZ que se anexaron a la localidad.

En su gran mayoría, la población antigua de Suba sigue manteniendo la relación con sus vecinos cercanos, es decir, los habitantes que vivían antes del proceso de urbanización aún conservan las relaciones de amistad con sus vecinos. En las UPZ como Tibabuyes, Rincón, barrios y vecindarios como Aures, El Poa, vecindario de La Gaitana, Villa María y en algunos barrios de Suba centro como El Pinar, El Salitre y Las Navetas, los vecinos aún conservan estas relaciones cercanas características de la sociedad rural de Suba, estas personas pertenecen al grupo de edad de adultos mayores en la localidad. Esto hace pensar que, a pesar del proceso de urbanización tan fuerte y rápido que tuvo Suba, quedaron algunos rastros de la sociedad rural, quedaron costumbres que dan cuenta del pasado la vida rural cuando Suba era solo un pueblo; este pasado se ve en la vida de sus antiguos habitantes, las personas adultas mayores son quienes dan cuenta de que este proceso aún no ha terminado a pesar de que Suba sea una de las urbes más grandes de toda la capital.

A medida que generaciones más jóvenes empiezan su vida dentro de un espacio urbano y los adultos mayores mueren, los comportamientos propios de la vida rural en Suba desaparecen, las costumbres y los espacios seguirán siendo construidos en las lógicas urbanas. Suba, en la actualidad, está completamente vinculada a la vida de la ciudad. Las vías de comunicación con las demás localidades de Bogotá y el crecimiento poblacional que ha tenido en los últimos cuarenta años han hecho que su población se transforme y se vincule completamente a la vida urbana. Los jóvenes y los adultos en la localidad son quienes han transformado a Suba en un pedazo más de la ciudad, son quienes hacen que Suba en este momento se vea como un espacio completamente urbano donde la vida rural ha desaparecido.

La transformación de los espacios y la vida de la ciudad han hecho de Suba sea un híbrido en el comportamiento social de sus habitantes, éste se presenta entre la vida de campo y la vida de ciudad. En muchas casas aún se encuentran pequeños huertos frente a la entrada en barrios completamente urbanizados, la vida social de las personas está enfocada a la relación con sus conocidos; los nuevos habitantes de Suba, es decir, aquellos que llegaron durante el proceso de urbanización tienen una relación cercana pero no del tipo personal, una relación social que se construye durante el tiempo en el que llegan estas personas a vivir en la localidad.

Entonces los rastros de la vida rural de Suba irán desapareciendo con el tiempo, en la actualidad aún se conservan algunas características de la vida rural, sin embargo, estas costumbres desaparecerán con el tiempo. Las costumbres y las actividades de estas personas han cambiado, los adultos mayores no acostumbran salir de sus casas, los adultos y los jóvenes se han adaptado a la vida en la ciudad. El miedo y la vida misma se ha transformado, la desconfianza ha aumentado, antes se le temía a la oscuridad por un espanto, ahora se le teme a la oscuridad por miedo a perder la vida en un robo.

Algunas recomendaciones finales para este trabajo

Este trabajo es una breve perspectiva de lo que fue el proceso de urbanización en Suba, sin embargo, aún se puede seguir investigando sobre esto. Es así como la memoria se convierte en un elemento que une a las personas en torno a un pasado colectivo, la vida rural de Suba. En este trabajo se habló únicamente de la cotidianidad de las personas, los espacios y la interacción. Sin embargo, se puede profundizar desde distintos aspectos que puedan ser de interés dentro del proceso de urbanización en la localidad.

Suba esconde muchos más mundos diferentes al que se describió en este trabajo, la historia y el recuerdo de las personas son una herramienta que puede ayudar a describir más procesos; no solo Suba sufre transformaciones, localidades como Usme, Fontibón y Usaquén se encuentran inmersas en dinámicas similares a las descritas anteriormente. La vida del campo en Bogotá era una constante en lo que son ahora las localidades más grandes de la ciudad. Es por esto que aún se puede rastrear cómo se dieron estos procesos en distintas partes de la ciudad para poder entender las dinámicas sociales que se manejan y se manejaban antes y durante los procesos de urbanización en la ciudad.

La vida de la ciudad y la vida del campo en Bogotá presentan grandes contrastes en un espacio donde ambas permanecen comunicadas, los ambientes rural y urbano son un componente importante que describe físicamente cómo es el desarrollo y el territorio en Bogotá. Entonces para poder entender un proceso como el que se da en varias partes de la ciudad hay que comprender que se parte de ambientes totalmente rurales que, en un pequeño período de tiempo, se transforman para convertirse en grandes urbes que mantienen un contacto directo con el centro de ciudad. Estos procesos se han venido explicando en Bogotá desde perspectivas que encierran al crecimiento poblacional y las construcciones como los causantes principales de este fenómeno social. Sin embargo, su impacto en la interacción y la cotidianidad de los habitantes de estos lugares son elementos que no se han investigado por completo y que pueden ser pistas para entender de qué manera se configura la construcción de la ciudad y qué influencia tienen sobre las personas que vivían alrededor de ella.

La memoria colectiva como elemento que une un pasado que se recuerda desde lo individual para conservarse como hecho colectivo, hace que las personas que vivieron el proceso de urbanización en Suba puedan ligar su recuerdo a hechos colectivos particulares; espacios como los humedales, las fincas y personajes como el bobito del pueblo o los apellidos de las familias que vivían en Suba, son elementos que dan cuenta de que la memoria puede describir procesos sociales, no solamente sirve para narrar hechos violentos o que generen un trauma en una comunidad, se puede utilizar como una herramienta que dé cuenta del comportamiento de las personas, es un elemento que asocia la vida social y la propia experiencia de las personas, con hechos sociales e históricos que responden a estímulos para poder generar recuerdos que describan procesos sociales.

Los procesos urbanos entonces pueden rastrearse desde el recuerdo de las personas mediante la indagación acerca de su cotidianidad, establecer paralelos entre antes, durante y después del proceso de urbanización. Las personas que viven estas transformaciones del espacio son informantes claves que pueden dar cuenta de cómo se cambian las dinámicas sociales en los espacios rurales cuando entran a un proceso de urbanización. La vida de estas personas se transforma, su percepción del espacio cambia, sus competencias de adaptación al entorno se vuelven distintas.

La ciudad encierra distintas dinámicas sociales que hacen que espacios urbanos como Suba tengan características propias de la vida urbana como lo son la individualización y el deterioro de las relaciones sociales cercanas, estos son productos de un proceso de urbanización que se viene dando en los últimos años en Suba y hacen que la población de Suba se convierta en un híbrido entre una sociedad rural y una sociedad urbana.

Para poder entender la sociedad en Suba hay que rastrear desde su historia y su transformación, Suba puede llegar a ser única para poder explicar un proceso de urbanización ya que esta localidad empieza siendo un territorio indígena y a medida de que van transcurriendo los años se transforma para ser un pedazo de la ciudad en donde se encuentra gran diversidad de estratos en espacios muy reducidos, las construcciones en Suba pasan desde una pequeña casa prefabricada hasta mansiones de grandes tamaños y desde población migrante de distintas partes del país a población raizal e indígena del territorio conocido como Zhuba.

La vida en Suba, sus personas, los barrios que habitan y las dinámicas sociales que allí se manejan pueden entenderse mediante la semiótica urbana propuesta en este trabajo, las personas, sus recuerdos y su vida son elementos que ayudan a entender la transformación de un espacio en un estado híbrido que encierra relaciones sociales del mismo tipo. Esta hibridez que se menciona responde a que durante todo el proceso de urbanización es destacable la manera en la que muchos aspectos sociales, morales y cotidianos de la vida rural se conservan en la sociedad urbana actual, la vida del campo se ve aún presente en espacios que están completamente urbanizados.

Para entender por qué Suba se puede considerar un híbrido entre la vida rural y la vida urbana, en este trabajo damos cuenta de cómo la vida rural se ha venido transformando durante el proceso de urbanización en Suba, sin embargo, se puede ver cómo esta transformación deja algunos pedazos de la vida rural que aún siguen estando en la cotidianidad y las relaciones sociales de las personas. Además, la diferenciación en cuanto a la estratificación en Suba muestra que el proceso de urbanización se realizó de una manera rápida y poco planeada, esto hace que en un lugar de Suba existan viviendas de estrato cuatro, cinco o seis y junto a estas haya otras de estrato uno o dos. La diversidad de población que tiene Suba y sus costumbres hacen que la vida tenga muchos componentes de distintas regiones del país.

De esta manera Suba se configura como un espacio urbano híbrido, que tiene una amplia diversidad de costumbres, clases sociales y formas de sociabilización en las

personas. La tradición de la vida del campo y la vida moderna e individual de la ciudad se unen en un espacio que presenta diversidad tanto de clases sociales como en la cotidianidad de quienes lo habitan. Suba se encuentra aún en un proceso de asimilación, no se puede decir del todo que prima la vida urbana sobre la vida rural, sin embargo, debido al proceso de urbanización que vivió en los últimos treinta o cuarenta años, se puede concluir que a medida de que el proceso de urbanización en Suba aumenta, en unos años la sociedad rural desaparecerá, esto quiere decir que las costumbres hacia la vida de campo que tenían algunas personas, irán desapareciendo con el tiempo; de la vida rural en Suba se encuentran pequeños rastros que cada vez serán más difíciles de ubicar.

La tradición característica de la vida rural desaparece a medida que la urbanización se vuelve más fuerte, las relaciones solidarias entre vecinos son cada vez más distantes, la vida individual y el hecho de ver a los otros como invisibles mientras se camina por una calle o por una esquina se convierte en la única manera de razonar cuando se está pensando en las lógicas de la ciudad. Las maneras de percibir los espacios cambian, esto quiere decir que la vida de la ciudad afecta tanto social como psicológicamente la vida de los habitantes de Suba durante un hecho histórico como lo fue su proceso de urbanización.

En Suba funcionan más las viviendas que las empresas o fábricas. Al convertirse en una localidad en donde las casas son lo que más se construye, alberga una cantidad de personas que hacen que el proceso de crecimiento de la localidad se vea afectado por una amplia densidad de población que se vincula dentro de la vida de la ciudad separando los lugares de trabajo con los lugares donde habitan.

De esta manera se empieza a permear la manera de apropiarse cognoscitivamente de la ciudad en todos los habitantes de Suba. Al separar el lugar de trabajo de la vida en Suba, las dinámicas sociales empiezan a cambiar, las relaciones sociales con las otras personas empiezan a distanciarse, las vías y la creación de nuevas rutas de transporte hacen que la conexión con la ciudad sea mucho más compacta, esto quiere decir que al crearse estas vías de comunicación entre Suba y el resto de la ciudad, la población en Suba sea una sola masa, la masa poblacional de la ciudad, de esta manera la sociedad en Suba se vincula al estilo de vida de la ciudad.

Los espacios rural y urbano influyen en la manera de comportarse de las personas, en sus relaciones sociales, en su cotidianidad y hasta su conocimiento y la apropiación del mundo cambia dependiendo en el entorno donde vivan. La vida rural y el momento en que ésta se transforma hace que tanto los edificios, personas, calles y lugares influyan en las relaciones sociales de los habitantes de la localidad. Podemos rastrear estos factores en este trabajo y pueden ser otra fuente para investigar este fenómeno social. Esta puede ser una base para poder investigar el proceso de urbanización desde una perspectiva diferente a las que se han tratado en los estudios sobre la urbanización en Suba.

Las relaciones sociales, la cotidianidad y su cambio a través de los procesos de urbanización a los que un grupo social se enfrenta, son un elemento que puede

explicar cómo el crecimiento poblacional y urbano en Bogotá influye en las maneras de comportarse de las personas. Bogotá es una ciudad que encierra muchas dinámicas sociales, de las que elementos como el aumento de la población por desplazamiento y el crecimiento de la ciudad por medio de construcciones influyen directamente en la sociedad bogotana. Aquellos espacios vacíos que empiezan a ocuparse en el momento en que la vida rural desaparece en gran parte de la ciudad, hacen que los comportamientos y las relaciones sociales cambien, la ciudad se expanda y con ella su lógica y su influencia en las personas.

Bibliografía

- Alcaldía de Bogotá. *Conociendo la localidad de Suba: Aspectos Físicos, Demográficos y Socioeconómicos*. extraído el día 25 de agosto de 2011.
- BELLO, Martha. *Identidad, dignidad y desplazamiento forzado*. Bogotá, Colombia. CODHES. (2005).
- BETTIN, Gianfranco. *Los sociólogos de la ciudad*. G. Gili. México. (1982).

- CRANE, Amaya A. *El significado de los lugares públicos de Bogotá para habitantes de Suba y Usaquén*. Psicología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. (2003).
- CUERVO MORENO, C.M. *Construcción de las esferas públicas en el barrio Ciudad Hunza –Suba- Bogotá D.C.* Ciencia Política. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. (2008).
- DÍAZ MOSQUERA, Carlos Andrés. “Algunas características del proceso de urbanización de Bogotá desde 1950 hasta finales del siglo xx. Una mirada desde la marginalidad social urbana” extraído el día 25 de agosto de 2011 en Internet.
- “Diagnóstico del campo de la cultura, arte y patrimonio de la localidad de Suba” extraído el día 25 de agosto de 2011 de Internet. Equipo local de cultura de Suba.
- GÓMEZ ÁNGEL, AM. “Estudio multitemporal de la dinámica de transformación espacial de la cobertura por crecimiento urbano, en una zona de la localidad de suba, Bogotá-Colombia, en el período 1955-2006”. Ecología Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. (2009).
- HALBWACHS, Maurice. *La memoria colectiva*, Prensas universitarias de Zaragoza. París. (1968).
- “Caracterización localidad de suba”. Extraído el día 25 de agosto de 2011. Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional.
- JOUTARD, Philippe. *Esas voces que nos llegan del pasado*. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires. (1999).
- LEFEBVRE, Henri. *The production of The Space: Social Space* (Pp. 68-167). Blackwell Publishing. (1974).
- LEFEBVRE, Henri. *De lo rural a lo urbano: La psicología de lo cotidiano*, (Pp. 90-105). Península. (1978).
- LEÓN GUARÍN, Libardo. *La ciudad fraguada sociología del espacio urbano: la semiótica urbana*, (Pp. 227-250). Universidad Industrial de Santander. (1992).
- LONDOÑO CANCELADO, A.M y DUARTE GÓMEZ, J.A. *Las huellas de la memoria: un recorrido por el proceso de construcción y consolidación de la casa de la cultura de suba –centro*. Maestría en Comunicación. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. (2005)
- MÉNDEZ NOGUERA, A. *La producción de vivienda de bajo costo: el reto para la ciudad contemporánea*. Arquitectura, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. (2011).
- NARDA ROBAYO. “Diagnóstico de las condiciones sociales, económicas y culturales de la localidad de: SUBA” extraído el día 25 de agosto de 2011.